



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**EL DISCURSO DEL PROGRESO EN FAMILIAS MIGRANTES: UN ANÁLISIS
DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA**

Tesis para optar el título de Licenciado con mención en Psicología Social que presenta
el bachiller

PLINIO AUGUSTO CÁRDENAS VERA

ASESORA: ANGELA VERA RUIZ

LIMA, 2017





Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el soporte constante ni la apertura intelectual de mi asesora Angela. Sin el apoyo, presencia y palabras de mis padres, hermanos, abuelos, tíos y primos en Lima, Cusco y Abancay. Sin las experiencias discusiones y conversaciones con mis amigos. Y, finalmente, sin la sinceridad y voluntad de mis participantes. A todos ellos, un inmenso y honesto gracias.



Resumen

Estudios previos señalan que, junto con la consolidación del modelo económico neoliberal, se ha afianzado un discurso afín en el Perú, el cual propone la posibilidad de un sujeto capaz de progresar y ser exitoso, únicamente, por medio de sus habilidades y esfuerzos individuales, dejando de lado al estado y a la organización social. En este contexto, la presente investigación tiene como propósito analizar, desde la psicología social crítica, el discurso del progreso a partir de los casos de cuatro familias que migraron a Lima en búsqueda de una mejor educación superior para sus hijos. Asimismo se pretende discutir el rol que jugaría el conocimiento/saber psicológico en la formación de estos discursos que conllevarían a ciertos posicionamientos subjetivos. Para ello, se realizaron grupos de discusión con las familias, con el fin de obtener los textos que sirvieron de insumo para un posterior análisis del discurso de orientación foucaultiana. El análisis da cuenta de una serie de elementos discursivos que legitiman a un sujeto anticonformista y expectante que busca desarrollarse a sí mismo en distintos ámbitos de la vida cotidiana, y con una ética familiar que demanda una superación constante y le brinda un carácter de obligatoriedad al progreso. En este discurso, el conocimiento psicológico encontraría su espacio haciendo posible una comprensión transformativa y creciente del sujeto, quien, por medio de sus experiencias, va adquiriendo nuevas habilidades sociales e individuales que materializan el desarrollo personal. Finalmente, el discurso del progreso estaría conformado por el logro de metas valoradas en el mercado laboral, así como el crecimiento individual de carácter subjetivo, los cuales permitirían a los sujetos mantener la expectativa de conseguir mayores libertades en un futuro.

Palabras clave: Progreso, neoliberalismo, psicología social crítica, subjetividad, migración

Previous studies indicate that, together with the consolidation of the neoliberal economic model, a similar discourse has been strengthened in Peru that proposes the possibility of a subject capable of progress and success, solely through his individual abilities and efforts, leaving aside the state and social organization. In this context, the present research aims at analyzing analyze, since the viewpoint of critical social psychology, the *progreso* discourse in the cases of four families who migrated to Lima looking for a better higher education for their children. It is also intended to discuss the role of psychological knowledge in the formation of these discourses that would lead to certain subjective positions. For this purpose, discussion groups were held with the families, in order to obtain the texts that served as input for a later foucaultian discourse. The analysis gives an account of a series of discursive elements that legitimize an anti-conformist and expectant subject who seeks to develop himself in different spheres of daily life, as well as a family ethic that demands a constant improvement. In this discourse, psychological knowledge would find its space making possible a transformative and growing understanding of the subject, who, through his experiences, is acquiring new social and individual skills that materialize personal development. Finally, the *progreso* discourse would consist of the achievement of goals valued in the labor market, as well as subjective individual growth, which would allow the subjects to maintain the expectation of obtaining greater freedoms in the future.

Keywords: Progreso, neoliberalism, critical social psychology, subjectivity, migration



Tabla de contenidos

Introducción	1
El discurso del progreso en el Perú	1
Psicología social crítica y el sujeto neoliberal	6
Metodología	13
Participantes	13
Métodos de recolección de información	14
Procedimiento	15
Análisis de información	17
Resultados y Discusión	19
Problematización	20
Tecnologías	27
Posición del sujeto	31
Subjetivación	35
Conclusiones y recomendaciones	43
Referencias	47
Apéndices	57
Apéndice A: Protocolo de consentimiento informado	57
Apéndice B: Ficha de datos	59
Apéndice C: Guion de grupo de discusión	60



Introducción

El discurso del progreso en el Perú

A partir de los años noventa en el Perú se estableció una reforma política y económica neoliberal, que consistió, principalmente, en la reducción de la capacidad de intervención del estado en favor de la competencia, el libre mercado y la defensa de la propiedad privada como valores primordiales para garantizar la libertad y bienestar de los ciudadanos (Kaiser, 2007; Rottenbacher & Schmitz, 2012). A lo largo del tiempo, desde distintos ámbitos de la sociedad se han justificado estas reformas bajo el sustento de diferentes indicadores que muestran el crecimiento sostenido de la economía nacional, la reducción de los índices de pobreza monetaria, el incremento de la capacidad de consumo y la expansión de las clases medias como producto de los procesos de movilidad social (Arellano, 2010; De Soto, 2009; Jaramillo & Zambrano, 2013).

Junto con estas reformas, también se habría legitimado, desde el Estado y la sociedad, un nuevo régimen cultural neoliberal, en el cual predominan discursos y prácticas que legitiman a un sujeto capaz de progresar, salir adelante, ser exitoso e incluso romper limitantes de orden social, como la pobreza, desigualdad y falta de oportunidades, únicamente por medio de su propio esfuerzo y trabajo (Cuenca, 2016; Huber & Lamas, 2017; Lamas, 2015; Robertson, 2016; Seclén, 2013). En otras palabras, se habría enraizado, en el imaginario colectivo, una noción individualista del éxito, en donde los ideales de logro personal dependen únicamente de las habilidades y capacidades del individuo, de manera independiente del estado y la organización social (Cuenca, 2016; Sanz, 2014). Como muestra de ello, en una reciente encuesta nacional, los resultados muestran que la educación y el esfuerzo serían considerados los factores más importantes para el éxito personal de los peruanos (Barrantes, Morel, & Ventura, 2012).

En la revisión de la literatura, es posible rastrear una versión primaria de este discurso en los textos que discuten las grandes movilizaciones u olas migratorias del campo a la urbe que sucedieron en la última mitad del siglo pasado (Matos, 1986; Altamirano, 1983). A través del estudio de las tradiciones andinas, se da cuenta del surgimiento del “mito del progreso” para legitimar una nueva postura de las poblaciones andinas frente a su histórica situación de exclusión, lanzándose activamente a la

conquista de su propio futuro, y en donde la escuela y el comercio surgieron como instrumentos principales para su instalación en las ciudades (Degregori, 2014).

En esta línea, diversos estudios de la época dieron cuenta del modo en el que, desde fuera del Perú oficial, aquellos grupos migrantes construyeron una nueva identidad cultural urbana, caracterizada por el rescate de los valores de sus pueblos de origen y la adaptación de los mismos al nuevo estilo de vida de la urbe; así por ejemplo, sobresalieron elementos de la llamada ética del migrante como el trabajo arduo y el apoyo constante en las redes familiares y comunales como estrategias de progreso e integración a las ciudades (Altamirano, 1983; Golte & Adams, 1987; Matos, 1986; Portocarrero, 1998). Al respecto, una de las consecuencias más estudiadas fue el surgimiento de los llamados sectores informales de la economía, conformados básicamente por empresarios emergentes, quienes, con su propio esfuerzo y desde afuera de la burocracia estatal, lograron ganarse un espacio expectante en el modelo económico, reconfigurando las dinámicas culturales y económicas en las ciudades (Adams & Valdivia, 1994; Arellano, 2010; De Soto, 2009; Huber & Lamas, 2017).

En la actualidad, algunos estudios con familias migrantes, que pasaron por procesos de movilidad social y se encuentran en una mejor posición económica que cuando llegaron a Lima, dan cuenta de una reconfiguración del discurso de progreso, luego de las reformas neoliberales (Espinal, 2010; La Cruz, 2010). En estos casos, el progreso estaría representando en la figura exitosa del empresario emergente que ha luchado toda su vida contra las adversidades y que, con el apoyo de su familia, habría obtenido logros económicos (La Cruz, 2010).

Del mismo modo, sobresale, en los más jóvenes, una nueva forma de emprendedurismo, que se caracteriza por el rescate de los valores tradicionales, pero también por el uso de estrategias individualistas relacionadas al desarrollo personal y la educación universitaria, como la preferencia por la elección de aquellas carreras que facilitan acceso al mercado laboral (Espinal, 2010). Detrás de éste discurso, sin embargo, se escondería una paradoja, ya que el éxito económico admirado no estaría acompañado de un sentimiento de inclusión con la cultura limeña; por el contrario, las generaciones más jóvenes de las familias migrantes, se auto percibirían diferentes de la población limeña tradicional en base a costumbres y características fenotípicas y procurarían mantener las prácticas y gustos tradicionales de la cultura de los padres (Espinal, 2010; La Cruz, 2010). Ello se encuentra en la línea de algunos estudios

contemporáneos que señalan el mantenimiento de los prejuicios étnicos y raciales en el país (Espinosa, Calderón-Prada Alicia, Burga, & Güímac, 2007).

Asimismo, en la literatura es posible ubicar una reconfiguración del “mito del progreso” a través del “mito de la educación superior”, el cual se refiere a la aspiración común de los jóvenes por ingresar a la universidad inmediatamente después de haber terminado la secundaria, dado que ésta se presenta como una esperanza constante para el éxito personal y en algunos casos una posibilidad de retribución para la familia y las comunidades de procedencia (Cuenca, 2014; Seclén, 2013; Tubino, 2007; Zavala & Córdova, 2010). Algunas investigaciones han dado cuenta del modo en el que, especialmente, las nuevas universidades privadas serían un espacio de legitimación del discurso del progreso neoliberal, tanto desde la oferta como desde la demanda (Lamas, 2015; Seclén, 2013). Así, sobresalen elementos comunes en el discurso de la universidad y de los alumnos como la identificación con la superación personal, la confrontación individualista a las dificultades, el sacrificio y la determinación de un camino marcado por el paso de la universidad (Seclén, 2013).

De igual manera, a través de los cursos y actividades de instrucción personal en las universidades, tales como los cursos de oratoria, tutoría o desarrollo personal, se haría presente un tipo de educación en el que el individuo aprende a gestionar su propia vida en términos de inversión y ganancia, y aprende a performar su capacidad de liderazgo y participación, de modo que la universidad se convierte en un centro de formación para el éxito emprendedor (Lamas, 2015). En esta línea, se ha criticado el modo en el que la educación superior y el título universitario se estarían convirtiendo en una “credencial” que tiene el único fin de mejorar las expectativas en el mercado laboral, más allá de la calidad efectiva de los aprendizajes (Benavides & Etesse, 2012; Huber & Lamas, 2017; Lamas, 2015).

En este punto, resulta importante mencionar que la proliferación de este discurso neoliberal del éxito y el progreso se corresponde con la expansión de la oferta de la educación superior (Benavides, León, Haag, & Cueva, 2015) y con la consecución de grados más elevados de educación formal por parte de los jóvenes en comparación con sus padres (Barrantes et al., 2012). Así, tener estudios superiores estaría permitiendo a los jóvenes tener mayores probabilidades de ascenso social, a pesar de la posición inicial de sus padres; no obstante, también es importante tener en cuenta que, en la práctica, estas opciones serían todavía limitadas debido a las dinámicas excluyentes del mercado laboral y el costo de las universidades privadas de calidad que, entre otros,

limita la posibilidad de cerrar las brechas de desigualdad social que paradójicamente se mantienen a pesar de los indicadores económicos positivos (Barrantes et al., 2012; Benavides, 2002, 2004; Benavides & Etesse, 2012; Benavides et al., 2015).

En la investigación psicológica peruana, no se ha podido ubicar algún estudio que haga alusión explícita al discurso del progreso o éxito en el neoliberalismo. No obstante, es posible encontrar algunos puntos en común con las revisiones de fines del siglo pasado, en donde, con motivo de las olas migratorias, los psicólogos intentaron indagar temas como la motivación de poder y logro, las aspiraciones de las madres respecto a sus hijos, entre otros (Alarcón, 1980), encontrándose, por ejemplo, mayores niveles de optimismo, aspiraciones para el futuro y valoración de la independencia en aquellos trabajadores migrantes en comparación con sus pares no migrantes (Scurrah & Montalvo, 1972).

Con el fin de rastrear efectivamente un espacio en el cual se evidencie el discurso del progreso neoliberal, y de manera coherente con la literatura revisada, la presente investigación se abordará a partir del caso específico de las experiencias de migración de aquellas familias que vienen hacia Lima buscando una mejor educación superior para sus hijos. Por ello, es importante realizar un breve recuento del panorama migratorio en el Perú actual. Asimismo, debido a que la presente investigación se encuentra en el marco de la Psicología, es necesario conocer el modo en el que se está estudiando las experiencias de migración desde esta disciplina.

Hoy en día, si bien las movilizaciones internas no cuentan con la misma cantidad de población que en el siglo pasado, se calcula que, aproximadamente, el 20% de peruanos ya no vive en sus lugares de origen (Organización Internacional para las Migraciones, 2015). Asimismo, de acuerdo a Yamada (2010) entre el 2002 y el 2007, el 6.2% de los migrantes se movilaron de manera interdepartamental, en su mayoría, hacia ciudades que cuentan con tasas altas de desarrollo de empleo adecuado. En esta misma línea, el autor señala que el nivel de servicios asociados a la calidad de vida sería uno de los principales factores de atracción hacia las grandes urbes. De igual manera los niveles altos de educación, la (menor) edad del jefe del hogar, así como el incremento en la tasa de ocupación y el acceso a bienes públicos en los lugares de destino, estarían también relacionados con mayores probabilidades de migración interna entre ciudades (Yamada, 2010). En general, la tendencia sugiere que las personas se mueven desde ciudades más pequeñas hacia las metrópolis -ciudades con más de un millón de habitantes- (INEI, 2011) y que Lima y Callao, lugares que concentran la tercera parte

de la población peruana, se han reafirmado como los principales lugares de destino (Barrantes, Morel & Ventura, 2012; Yamada, 2010).

Desde la psicología, de manera análoga con algunos resultados expuestos, los estudios que exploran la experiencia migratoria de la población latina en Estados Unidos, que se caracteriza también por ser un grupo en desventaja, señalan que el trabajo arduo y la solidaridad serían las principales estrategia de inserción y resiliencia (Rubén et al., 2006; Yakushko & Morgan, 2012). Además se resalta la valoración de la familia como facilitador del proceso de adaptación de los hijos (Calzada, Huang, Linares-Torres, Singh, & Brotman, 2014) y como principal soporte emocional, moral, instrumental y financiero de los migrantes (Ayón & Bou, 2013; Rojas, Grzywacz, Zapata, Crain, & Cervantes, 2016). En general, la red familiar sería crucial para emprender el proyecto migratorio (Gimeno, Lafuente, & González, 2014).

Adicionalmente, uno de los marcos teóricos más importantes utilizados, para analizar la experiencia migratoria, es el de la aculturación. Este hace referencia al proceso que se desencadena a partir del contacto intercultural y que concluye en los resultados de la experiencia del contacto, medidos en términos de adaptación psicológica y sociocultural, así como en la construcción de la identidad cultural e individual del grupo migrante (Berry, 2005; Mana, Orr, & Mana, 2009; Schwartz, Unger, Zamboanga, & Szapocznik, 2010). En esta línea, la estrategia integradora de aculturación, en donde los grupos migrantes consiguen entender y formar parte de las prácticas y creencias de la sociedad de llegada, a la vez que mantienen su compromiso con la cultura heredada, sería la que conseguiría mejores resultados de adaptación (Berry, 2005; Ward, 2001). Asimismo, una revisión reciente ha dado cuenta del valor de la flexibilidad en los jóvenes inmigrantes en Estados Unidos, quienes, para la lograr una adaptación efectiva, lograrían niveles altos de autonomía e independencia, mientras mantienen su compromiso con las obligaciones familiares; de igual manera, éstos serían capaces de conseguir formas híbridas de identidad cultural, los cuales, sin embargo, no superan los límites discriminatorios de la sociedad de llegada (Fuligni & Tsai, 2015).

Por otro lado, ha sido de interés, para la Psicología, conocer cuáles son los factores que incrementarían las posibilidades de que una persona migre. En este sentido, se ha encontrado que, además de las variables sociales y económicas, algunos elementos de la llamada “personalidad migrante”, como la alta motivación de logro, baja motivación por la afiliación y alta centralidad del trabajo, aumentarían las probabilidades de movilización (Boneva & Frieze, 2001; Esses, Medianu, Hamilton, &

Lapshina, 2015). Bajo este mismo interés, en un estudio realizado en Lima, se ha señalado que aquellos estudiantes y jóvenes profesionales con mayores puntajes de agradabilidad, apertura, valoración del logro y poder, tendrían mayores intenciones de emigrar; mientras lo contrario ocurre con quienes tienen una valoración mayor por el endogrupos y son más conformistas (Herschowicz, 2008).

En el Perú son escasos los estudios recientes que dan cuenta de las experiencias de migración. Los resultados al respecto muestran que aquellos migrantes rurales-urbanos tendrían menores niveles de calidad de vida en comparación con sus pares no migrantes (Marquez-Montero et al., 2011). Asimismo, en un estudio realizado en Chile, se encontró que los peruanos migrantes percibirían menores niveles de calidad de vida que sus pares colombianos, probablemente, debido a las experiencias de discriminación (Urzúa, Vega, Jara, Trujillo, & Muñoz, 2015). Finalmente, en una investigación con universitarios migrantes en Lima, se encontró que éstos tendrían una mayor preferencia por el uso de estrategias de afrontamiento enfocadas en la emoción y acudirían en mayor medida a la religión para disminuir sus niveles de estrés, (Torrejón, 2011).

Psicología social crítica y el sujeto neoliberal

Antes de desarrollar este acápite, es necesario precisar que el presente estudio se ubica dentro de un marco epistemológico socio-construccionista. En éste, las realidades y los conocimientos se entienden como construcciones que se forman en la interacción entre los individuos y por tanto, tienen carácter intersubjetivo, de modo que pueden ser modificables desde los intercambios simbólicos (Berger & Luckmann, 2001; Gergen, 2006). Por ello, de manera coherente, se ha elegido partir desde un enfoque crítico y discursivo de la Psicología, el cual enfatiza en el rol del lenguaje como generador de conocimientos, verdades y prácticas sociales (Fairclough en Stecher, 2010; Jäger & Maier, 2009; Willig, 2013).

Uno de los elementos más importantes de la perspectiva crítica reside en el reconocimiento del carácter inherente del ejercicio de poder en las relaciones humanas y en el conocimiento que se produce desde las disciplinas (Foucault, 1990; Gergen, 2006; Parker 2009; Rose, 1998). En este marco, las personas constantemente dirigen y conducen el comportamiento de otros individuos o grupos (Foucault, 1998), por medio del uso de tecnologías, susceptibles de cambiar a lo largo del tiempo, las cuales permiten manejar la subjetividad de los demás y la propia (Foucault, 2003). En este sentido, desde las instituciones sociales, como la familia, la escuela o el trabajo, se

normalizan actividades (Miller & Rose, 2008) que son coherentes con un modo específico de racionalidad que dirige el ejercicio del poder, el cual es transversal a las relaciones humanas (entendidas como relaciones de poder), como por ejemplo, la del padre y un hijo, o la de un individuo y el poder público (Foucault, 2006).

En sus últimos textos, Foucault (2003) incorpora a su teoría el concepto de la gubernamentalidad que se caracteriza por el énfasis en la autorregulación de los distintos agentes de la sociedad, de acuerdo a los modelos del neoliberalismo. En este marco, el manejo de las conductas, a diferencia de otros momentos de la historia, se realizaría desde adentro por medio del autocontrol y no se impondría desde afuera por medio de la disciplina o la coerción. Así, en la gubernamentalidad neoliberal, el ejercicio del poder ocurriría de manera indirecta, siendo los mismos individuos o agentes quienes se afilian voluntariamente a las tácticas y tecnologías que hacen posible este modo de gobierno (Miller & Rose, 2008; Rose, O'Malley & Valverde, 2006).

A partir de estas premisas, se empieza a construir la noción del sujeto de la gubernamentalidad, el cual fue señalado por Foucault como el “homo economicus” o “el empresario de sí mismo” (Hamann, 2009). El sujeto de la gubernamentalidad se caracteriza por encontrarse en la búsqueda constante y activa de su propia realización, maximizando su calidad de vida mediante actos de elección que le dan sentido a su existencia (Rose 1997). Este sujeto estaría encargado de ser agente de su propio destino y de auto-gestionar sus logros y fracasos en una serie de micro-comunidades como la familia o el trabajo (Rose, 1998). Además estaría a cargo de controlar los riesgos a los que debe (o decide) exponerse para realizarse a sí mismo, promoviendo, así, una política vital que le permita convertirse a sí mismo en una empresa exitosa (Estrada, 2014).

Bajo esta construcción subjetiva, el individuo está estimulado por la competencia y la meritocracia mediante la introducción del modelo empresarial a diversos ámbitos de su vida (Deluze, 2006). En última instancia, este es un sujeto que creería poder lograrlo todo por medio de la iniciativa, los proyectos de vida y la motivación, los cuales le permitirían rendir más; no obstante, este modelo corre el riesgo de terminar en auto-coacción y auto-explotación (Han, 2012).

En este contexto, para lograr el adecuado manejo de la subjetividad en el neoliberalismo, ha sido necesario el surgimiento de saberes y disciplinas que cuentan con autoridad para hablar sobre el “yo” y que están encargados de medir y predecir la psiquis (O'Malley, Rose & Valverde, 2006; Parker, 2009; Rose, 1992;). La psicología, como parte de este grupo de conocimientos expertos sobre el sujeto, legitima ciertas

formas de pensamiento por encima de otras, y opera dentro de las prácticas que hacen calculable al individuo y manejable el espacio intersubjetivo, con la promesa de restaurar la libertad y otorgarle el poder al individuo (Parker, 2002; Rose, 1990, 1998).

Por este motivo, la presente investigación toma una postura crítica de la Psicología, la cual se caracteriza por tomar en cuenta elementos significativos, como la historia, el poder y el lenguaje, para problematizar la misma disciplina, desnaturalizando sus saberes y prácticas, y reconociendo la posición de poder desde la cual se legitiman ciertos sentidos comunes para ser y estar en el mundo (Parker, 1989). En este marco, también es importante reconocer que los conocimientos expertos producen una serie de saberes y prácticas que se configurarían en términos de discursos (Parker, 2009). Estos discursos, en tanto prácticas sociales (Fairclough en Stecher, 2010), otorgan una posición al individuo y legitiman formas de ver el mundo que se convierten en sentidos comunes, los cuales están intrínsecamente ligados al ejercicio de poder en la sociedad, generando conocimientos verdaderos y regulando formas de ser y estar en el mundo (Jäger & Maier, 2009; Willig, 2013).

En este punto, cabe señalar que, de acuerdo a Fairclough y Wodak (en Wodak & Meyer, 2009), el discurso (como lenguaje escrito y hablado) es entendido como una “práctica social”, debido que implica la existencia de una especial relación dialéctica entre un particular evento discursivo y la situación, institución y estructura social en la que se enmarca. Esto significa que el discurso se encuentra socialmente constituido, ya que configura situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales y relaciones entre grupos, pero también socialmente condicionado, ya que, en tanto práctica social, está intrínsecamente relacionado al ejercicio del poder. De esto se sigue que las prácticas discursivas tengan un gran efecto ideológico, ayudando a reproducir relaciones de poder y las formas en las que la gente se representa y se posiciona, lo cual resulta de especial interés dentro de los enfoques críticos de análisis del discurso.

Desde una perspectiva crítica de la psicología, Sugarman (2015), ha cuestionado ciertos discursos promovidos desde la ética de la disciplina psicológica respecto a la promoción del sujeto neoliberal, los cuales contemplarían una visión individualista del ser humano. Una de las críticas más importantes está dirigida hacia la utilización de los conocimientos de la Psicología Positiva en la construcción de los discursos que avalan al sujeto del neoliberalismo, y por posicionarse a sí misma como el árbitro del conocimiento relacionado a la felicidad y el bienestar (Mc'Donald & O'Callagan,

2008). Bajo este modelo, la felicidad dependería del manejo individual de nuestras emociones, acciones, pensamientos (Binkley, 2011; Sugarman, 2013).

De igual manera, se han criticado los enfoques hegemónicos de la psicología educacional los cuales estarían centrados en estudiar aspectos específicos de los alumnos tales como el autoestima, el autoconcepto, la autorregulación y autoeficacia, configurando así un discurso afin con una lógica neoliberal mediante la promoción de subjetividades individualistas (McLellan, 2008; Parker, 2014 Sugarman, 2015; Vasallo, 2015). En este sentido, se encontraría una prolongación de la cultura de la empresa y del empresario de sí, característicos del régimen neoliberal, en el modo en el que se entiende la educación hoy en día (Peters, 2001). Así por ejemplo, en una investigación reciente se realizó un análisis del discurso de las agendas de un programa de mentoría juvenil y se señaló que a lo largo del programa se inculcarían claramente valores como el emprendedurismo, la competencia y la autorregulación, predominantes en el modelo neoliberal (Hillman, 2016). Este enfoque de la educación tendría algunas consecuencias paradójicas más adelante; un ejemplo de ello es el discurso de los jóvenes acerca de las posibilidades de conseguir empleo, ya que, por un lado, adoptan una postura individualista que enfatiza el trabajo arduo y la autodeterminación, pero por otro aceptan que estas posibilidades están demarcadas por el mercado y las estructuras de desigualdad (Luttrell-Rowland, 2016).

En esta línea, se ha discutido cómo la producción de conocimiento científico está inmersa en la dinámica del neoliberalismo, limitando el potencial académico a un escenario individualizador y competitivo (Gomez, Jódar, & Bravo, 2015). Así también, se ha cuestionado si es que en la educación superior debe privilegiarse la formación de ciudadanos autónomos o si debe prestarse atención a las necesidades del recurso humano del mercado laboral; en este sentido la psicología social crítica tendría un espacio ideal para el análisis (Martí, Martí, Vargas, & Moncayo, 2014).

En Latinoamérica algunos trabajos afirman la pertinencia de estudiar la convergencia entre la psicología crítica y el neoliberalismo, proponiéndose, así, la necesidad de analizar las identidades laborales y su relación a las necesidades del contexto (Pulido-Martínez, 2010, 2012; Stecher, 2013). En este contexto, algunos estudios han dado cuenta del rol que podrían estar cumpliendo los discursos relacionados al liderazgo y la creatividad en la constitución de sujeto autogobernados dentro del ámbito empresarial (López, 2013; Vera, 2013). Otros trabajos han dado cuenta de la constitución de las subjetividades en torno al consumo como herramienta

que permitiría la consolidación del sujeto como empresario de sí mismo (Castro, 2015). Asimismo, en este mismo marco, se ha señalado que en el ámbito de la publicidad, el discurso neoliberal sería capaz de asimilar valores que aparentan ser contradictorios al modelo como el de la solidaridad, el cual dejaría de relacionarse al vínculo social para re-significarse como un elemento del consumidor altruista que tiene valor en el mercado (Román & Energici, 2010).

En el Perú, se discute la adecuación del modelo de la gubernamentalidad como tal, debido a que se estaría privilegiando, por parte del estado hacia la población, una dinámica disciplinaria y coercitiva -desde afuera y no desde adentro- propia de un régimen soberano (Drinot, 2010). No obstante, algunos trabajos han cuestionado la expansión de esta forma de gobierno en espacios urbanos, en los cuales se encuentran altos índices de autorregulación y una visión meritocrática de las oportunidades relacionada a los procesos de movilidad social, minimizando así las barreras estructurales (Huber & Lamas, 2017). De igual manera, se ha dado cuenta de la incursión del discurso del emprendedurismo en las universidades, el cual resalta, precisamente, las capacidades de un sujeto asertivo y participativo, que planifica y se autogestiona de manera responsable en términos de inversión y ganancia, pero que, por otro lado, individualiza problemas como la desigualdad, pobreza, y vuelve invisible las barreras sociales que no permiten la ansiada movilidad social (Lamas, 2015).

En resumen, la revisión de la literatura ha mostrado una legitimación del discurso del progreso neoliberal en el medio peruano, tanto desde las instituciones como desde la ciudadanía, el cual enfatiza en el esfuerzo personal y la adquisición de habilidades individuales con el fin de conseguir el éxito. Asimismo, ha sido posible rastrear versiones primarias y actuales de este discurso en las experiencias de migración interna hacia Lima y, más recientemente, en los espacios universitarios, por medio de discursos afines como el del emprendedurismo. En este sentido, de manera coherente se buscará explorar las experiencias de migración, como espacio en el que es posible evidenciar la voluntad de progresar de acuerdo a las características del discurso. En segundo lugar, se plantea, como marco teórico, el enfoque específico de la psicología social crítica, caracterizado por el cuestionamiento a la legitimación discursos que contribuyen en la constitución de sujeto afines con neoliberalismo y en donde resalta la crítica a la noción del individuo que es capaz de autorrealizarse a sí mismo por medio del control de sus propios pensamientos, emociones y acciones. Así, el problema de la presente investigación gira en torno a cuestionar cómo es el sujeto que subyace a los

discursos del progreso, y cuál es el rol que estarían jugando los saberes y conocimientos psicológicos en la construcción de estos discursos. En este sentido, se pretende identificar, en los discursos, una forma particular y privilegiada de ser y estar en el mundo, a partir de la cual se orientarían, justificarían y naturalizarían sus comportamientos.

Cabe señalar que la presente investigación enfatiza la presencia de la familia en el análisis del fenómeno migratorio debido a que, como muestra la literatura, las redes familiares serían importantes para emprender el proyecto migratorio, tanto en la adaptación como en la toma de la decisión de migrar (Gimeno et al., 2014; Rojas et al., 2016; Rubén et al., 2006). Este dato cobra relevancia en el contexto de la sociedad peruana, donde las personas tenderían a confiar más en las redes familiares que en las amicales o laborales (Barrantes et al., 2012). Finalmente, es importante, para la perspectiva de gobierno, reconocer el rol de la familia como institución socializadora, ya que ésta está encargada de transmitir y normalizar los principales valores y discursos de la sociedad en la que se circunscribe (Berger & Luckmann, 2001; Grusec, 2010), formando parte de los ensamblajes en los que se forma la construcción del sujeto del neoliberalismo (Miller & Rose, 2008).

Así, el propósito de la presente investigación es analizar, desde una perspectiva crítica de la psicología, la forma en que se construye discursivamente el sujeto del “progreso”, en los relatos de cuatro familias que migraron a Lima, provenientes de ciudades capitales departamentales, en busca de mejores condiciones educativas para sus hijos. Asimismo, se pretende identificar el rol que jugarían los saberes y conocimientos psicológicos en la configuración de los discursos que legitiman la construcción de estas subjetividades. Para ello, se plantea un diseño basado en el análisis del discurso de orientación foucaultiana (Jäger y Maier, 2009; Willig, 2013) siguiendo el modelo de análisis planteado por Arribas-Ayllon y Walkerdine (2008).



Metodología

Participantes

En el presente estudio participaron cuatro familias procedentes de tres ciudades capitales distintas del interior del país (Huancayo, Abancay y Chiclayo), las cuales tienen entre uno y siete años viviendo en Lima. A continuación, se detallan las características de cada una de las familias participantes y sus miembros:

Tabla 1

Características de las familias participantes.

Código de participante	Familia	Participante	Edad	Ocupación	Nivel educativo alcanzado	Tiempo de residencia	Ciudad de origen
P1		Madre	59	Independiente	U. Superior	4 años	
P2	1	Hijo	21	Estudiante	U. Incompleta	5 años	Chiclayo
P3		Hija	22	Estudiante	U. Incompleta	4 años	
P4		Madre	45	Dependiente	Superior	4 años	
P5	2	Hijo	24	Estudiante	U. Incompleta	6 años	Abancay
P6*		Otro familiar	17	Estudiante	Secundaria	1 año	
P7		Hijo	20	Estudiante	Técnico incompleto	3 años	
P8	3	Madre	66	Ama de casa	Superior	4 años	Huancayo
P9		Hija	23	Estudiante	U. Incompleta	4 años	
P10	4	Madre	54	Dependiente	Superior	7 años	Huancayo
P11		Hija	21	Estudiante	U. Incompleta	6 años	

*Nota: P6 se encuentra en un centro pre-universitario

La edad de las madres de familia osciló entre los 45 y 66 años, mientras que, en el caso de los hijos, varió entre los 20 y 23 años. Por su parte, el familiar de segundo grado (en la familia 2) tenía 17 años.

Todas las madres de familia entrevistadas tienen educación superior universitaria completa y se encuentran trabajando, tanto de manera independiente como dependiente; solo una de ellas, además de declararse como trabajadora independiente, se auto reporta, como ama de casa. Asimismo, los hijos se encuentran estudiando en alguna universidad privada de Lima, la cual se ubica en los primeros lugares de los rankings nacionales, garantizando, así, la búsqueda del reconocimiento educativo, que aseguraría una mayor competitividad en el mercado laboral; solo en uno de los casos el participante se encuentra estudiando en una institución de formación militar. En el caso del familiar de segundo grado (familia 2), este se encuentra preparándose en un centro particular, para ser admitido en una universidad privada.

Finalmente, es importante señalar que, antes de cada entrevista, todos los participantes firmaron un consentimiento, en el que se especificó los objetivos de la investigación, la participación libre y voluntaria, así como la garantía de confidencialidad. En el caso del participante menor de edad, además de su asentimiento, se obtuvo el consentimiento de su apoderada (Apéndice A).

Métodos de recolección de información

Para la recolección de la información se elaboró una ficha de datos sociodemográficos que buscó explorar la edad, el sexo, el nivel educativo y la ocupación principal, el lugar de procedencia, y el tiempo de residencia en Lima de los integrantes de las familias (Apéndice B).

Asimismo, se construyó una guía de entrevista semi-estructurada, la cual indaga las circunstancias y los motivos que llevaron a las familias a tomar la decisión de migrar, el proceso de adaptación en Lima, la evaluación que hacen de la experiencia, y las metas que estos tienen a futuro (Apéndice C). Todas las entrevistas iniciaron con una pregunta abierta que buscó comprender la percepción general que tienen los participantes sobre sí mismos y sobre sus respectivas familias, con el fin de generar un contexto de empatía y distensión que permita un diálogo continuo entre los miembros de familia durante la entrevista.

La elaboración de este instrumento tuvo el fin de generar discusión entre los miembros de cada familia y recoger una narrativa colectiva acerca de cómo se vivió el proceso de migración y los procesos de movilidad concomitantes. Esta guía se validó por medio de una entrevista piloto, buscando que las preguntas sean comprensibles para

los miembros de las familias y que permitan reunir la información relevante para el logro del objetivo de la investigación.

Procedimiento

El presente trabajo se enmarca en una epistemología socio-construccionista, la cual está orientada a entender la realidad como construcciones que se forman en la interacción entre los individuos y, por tanto, poseen un carácter intersubjetivo, de lo cual se sigue que estas construcciones puedan ser modificables desde los intercambios simbólicos (Berger & Luckmann, 2001; Gergen, 2006). Asimismo, la investigación se realiza a partir un enfoque crítico de la psicología, el cual se caracteriza por desnaturalizar y cuestionar los conocimientos y prácticas de la disciplina psicológica (Parker, 2005). En este sentido, de manera coherente con el marco epistemológico y el objetivo de la investigación, se utilizó una metodología cualitativa de investigación, debido a que ofrece una amplia gama de posibilidades para la interpretación y comprensión de experiencias, dentro del campo psicológico (Creswell, Hanson, Clark & Morales, 2007) y permite una mirada crítica tanto del objeto de estudio como de la disciplina en la que se enmarca (Parker, 2005)

Específicamente, la investigación se sitúa en el marco de la psicología discursiva, la cual se caracteriza por el análisis del lenguaje como principal herramienta de investigación, debido a su función como generadora de conocimientos y verdades (Fairclough en Stecher, 2010; Jäger & Maier, 2009; Willig, 2013). En este sentido, el lenguaje cobraría una especial dimensión, ya que no solo serviría para facilitar la interacción humana, sino que también tendría una función productiva, vale decir, por medio del uso del lenguaje se crearían y legitimarían versiones de la realidad que, en tanto sitúan al individuo en una posición, también contienen las formas en las que este piensa, siente y actúa (Jäger & Maier, 2009; Willig, 2013). De acuerdo a Willig (2013), en este marco, el objetivo de la psicología se enfocaría en hacer notar el modo en el que los participantes usan sus recursos discursivos para dirigir sus acciones en la realidad, ya que los fenómenos psicológicos, en lugar de ser procesos cognitivos que se poseen, serían acciones discursivas que el sujeto realiza en su contexto social.

Dentro de este marco, para la presente investigación, se utilizó un diseño de análisis discursivo de orientación foucaultiana, el cual, de acuerdo a Arribas-Ayllon y Walkderdine (2008) se caracteriza, principalmente, por recoger el carácter histórico del discurso, atender a los mecanismos de poder y sus funcionamientos y, finalmente,

develar las *subjetividades* implícitas en el discurso; vale decir, analizar las prácticas materiales y discursivas a través de las cuales los sujetos se constituyen a sí mismos. Desde esta perspectiva, el lenguaje está intrínsecamente relacionado al ejercicio del poder, ya que se privilegian ciertas versiones de la realidad por encima de otras, colocando así a los sujetos en posiciones específicas dentro de sus contextos, logrando institucionalizar formas específicas de *ser y estar* en el mundo (Jäger & Maier, 2009).

Para el trabajo de campo, se buscó, de manera intencional, (Creswell, Hanson, Clark & Morales, 2007) a familias provenientes de una ciudad capital de provincia que cumplan con la condición de haberse mudado a Lima con el objetivo de que los hijos cursen la educación superior en esta ciudad. De esta manera, se buscó un punto de partida en el cual se plasme el discurso actual del progreso relacionado al imperativo de la educación superior (Lamas, 2015; Seclén, 2013; Tubino, 2007).

Así, primero se realizó el contacto por medio de estudiantes universitarios migrantes, los cuales ocuparon la posición de “hijo” en la familia. En segundo lugar, luego de coordinar con la familia de cada estudiante, se desarrolló un grupo de discusión con los integrantes de la misma familia, quienes aceptaron formar parte de la investigación. Las reuniones fueron pactadas en horas y lugares de conveniencia para la familia y tuvieron una duración promedio de 90 minutos. Antes del inicio de cada grupo de discusión, se les hizo entrega del protocolo de consentimiento informado, en el cual se detallaba el objetivo del estudio y la importancia de su participación, así como el carácter voluntario, y confidencial de su participación. Adicionalmente se solicitó el asentimiento de los participantes que sean menores de edad. Es importante señalar que solo en un caso se pudo contar con la participación de todos los miembros de la familia, debido a que, en algunos casos no quisieron participar y, en otros, porque, regularmente, sus actividades no permitían un espacio de coincidencia entre todos los miembros, esto particularmente sucedió con los padres de familia.

Con el fin de asegurar la calidad de la investigación y el criterio de transparencia en la investigación cualitativa se utilizó una bitácora para el trabajo de campo y durante el análisis de información (Meyrick, 2006). Asimismo, para cumplir con el criterio de reflexividad en la presente investigación (Parker, 2005; Willig, 2013), se deja constancia de la perspectiva epistemológica y el enfoque crítico en el que se circunscribe la misma.

Análisis de información

Luego de haberse transcrito los audios generados a partir de los grupos de discusión, se realizó el análisis de los textos, de acuerdo a la metodología planteada por Arribas-Ayllon y Walkerdine (2008), quienes señalan cuatro etapas en el análisis del discurso de orientación foucaultiana. Para las autoras, primero, es importante ubicar en el texto aquellos momentos en los que los objetos discursivos y las prácticas se vuelven problemáticos, ya que de esta manera se vuelven visibles y cognoscibles, permitiendo tomar una postura crítica en relación a la investigación; estas problematizaciones usualmente se consiguen tomando en cuenta la intersección entre diferentes discursos y la exposición de las relaciones de poder y saber. Segundo, es necesario analizar las tecnologías, es decir, aquellas formas prácticas de racionalidad por las que se ejerce el poder en uno mismo y los demás. En tercer lugar, se deben identificar las posiciones desde las cuales el individuo da cuenta de sus responsabilidades y se sujeta a una moral específica dentro las interacciones sociales. En cuarto lugar, se culmina el proceso analizando la subjetivación o ética de auto-formación del sujeto, la cual da cuenta de las formas en las que el sujeto busca calzar y transformarse dentro de un orden moral en términos de metas relativamente conscientes para los individuos.

Finalmente, es importante explicitar que se ha elegido éste modelo de análisis discursivo, debido a su pertinencia dentro del estudio de la psicología crítica y porque permite identificar con claridad las diferentes dimensiones del discurso, develando así, posibles modos de subjetividad. De esta manera, es posible dar respuesta a la pregunta y objetivos de la investigación.



Resultados y Discusión

La presente investigación se planteó como propósito analizar el discurso del progreso a partir de los relatos de las experiencias de migración de cuatro familias desde la perspectiva de la Psicología Social Crítica. Asimismo, es de interés conocer el rol que estaría cumpliendo los saberes y conocimientos psicológicos en la construcción de este discurso. Antes de entrar al detalle de los resultados, es necesario hacer notar la situación particular desde la que estas familias relatan sus historias y desde la que se elaboran los discursos.

En primer lugar, las cuatro familias entrevistadas se caracterizan por haberse mudado hacia Lima, provenientes de una ciudad capital de provincia (en tres casos de ciudades de la sierra y en un caso de la costa del Perú) con el objetivo de poder educar a sus hijos en universidades de prestigio, así como encontrar mejores condiciones laborales para los padres y madres, lo cual coincide con el escenario actual migratorio (Yamada, 2010; INEI, 2011). En segundo lugar, de sus relatos se desprende que, en sus lugares de origen, los padres se habrían encontrado en una situación económica estable e incluso prospera y que, luego de llegar a Lima, habrían podido conseguir trabajo rápidamente. De igual modo, la siguiente generación habría logrado cursar el colegio sin ninguna restricción económica aparente y en Lima tuvieron la posibilidad de postular y/o ingresar a instituciones educativas prestigiosas y privadas.

Estos datos permiten señalar que estas familias no provienen de una situación de vulnerabilidad económica particular que los hubiese obligado a dejar sus ciudades de origen, sino que, por el contrario, en los lugares de los que provienen, habrían tenido una posición relativamente acomodada. En este sentido, la migración significó para todas las familias una interrupción de un estilo de vida confortable y tranquilo en sus ciudades de origen, con el objetivo fundamental de lograr sus aspiraciones como familia, centradas en poder brindar mejores oportunidades de educación superior a sus hijos.

Dicho esto, a continuación se presentarán los resultados de acuerdo a la guía metodológica planteada por Arribas-Ayllon y Walkerdine (2008), dividiendo los hallazgos en función de cada uno de los cuatro momentos del modelo analítico: problematización, tecnologías, posición del sujeto y subjetivación. Cabe señalar que si bien el análisis se centró en ubicar los elementos discursivos transversales a las cuatro

familias y sus miembros, fue necesario evidenciar, en algunos puntos, las diferencias entre la posición discursiva de las madres y de los hijos. De esta manera, se busca una mayor comprensión de los discursos y una mayor profundidad en la discusión.

Problematización

Para el presente tipo de análisis del discurso, en particular, es importante iniciar identificando aquellos momentos del texto en los que los objetos del discurso del “progreso” se vuelven problemáticos. Ello permite develar ciertas paradojas y tensiones que evidencian el modo en el que se ejercen relaciones de poder y saber que hacen manejable y cognoscible al sujeto (Arribas-Ayllon & Walkerdine, 2008).

La primera manifestación de una problematización en las experiencias relatadas ocurre cuando la familia debe decidir migrar hacia Lima por una mejor educación superior para los hijos, lo cual los lleva a optar por abandonar la posición acomodada de la que parten, no solo en términos económicos, sino también de estados afectivos relacionados a una red social estable y conformada por familiares, amistades y paisanos con los que se suelen identificar y que debieron dejar en sus lugares de origen. En este punto, se hace evidente que, dentro del discurso, para progresar es necesario dejar de lado las comodidades y facilidades en las que se vive, dado que éstas llevarían al conformismo y mediocridad; dicho de otra forma, como lo señalan los mismos participantes en su discurso, para progresar es necesario “salir de la zona de confort”.

Esta primera tensión, que se desprende de la decisión de movilizarse, se agudiza cuando aparecen, claramente diferenciados, dos grupos con distintas características y valoraciones: el grupo de provincia y el grupo de Lima. El primero se manifiesta asociado a características poco valoradas en el discurso del progreso, como el conformismo, el tenerlo todo al alcance de la mano, la limitación de oportunidades y la falta de expectativas de los pares; mientras que, por otro lado, se encuentra el grupo limeño, el cual es más valorado por tener un carácter competitivo, arriesgado, abierto a las experiencias y en donde es posible vivir libremente y sin limitaciones, en tanto haya mayores posibilidades de lograr cualquier meta que uno se proponga. En este sentido, el progreso no solo implica dejar las comodidades y certidumbres, sino también buscar, voluntariamente, formar parte de un grupo “mejor” con características que les permitan mayores posibilidades de acción.

Al respecto, la siguiente cita da cuenta del modo en el que, en el discurso, la vida en provincia está asociada con las relaciones interpersonales cercanas y con un estilo de

vida fácil y tranquilo. Dicho estilo de vida se perdería una vez que “Lima” aparece como un elemento comparativo y frente al que hay una evidente desventaja en términos de acceso a oportunidades.

“(En mi ciudad) era más tranquilo porque tenías tus **amigos** cerca de casa. El **abuelo** te daba siempre dinero para la comida o para la gaseosa. Estaba todo el día en la casa, ibas al fútbol, bicicleta, no sé. **Era más tranquilo, fácil también** (...) Cualquiera persona que tenga plata y tenga la oportunidad de que su hijo y su familia pueda solventarse **más arriba tiene que venir a Lima a una universidad, a solventar a su hijo, porque si no se va a quedar (...) va a seguir en el mundo conforme, en el mundo normal**. Solamente Lima, fácil la Universidad X y un par de universidades más, te **permite seguir adelante** y con un buen prospecto de vida para el futuro. El resto te da un prospecto **mediocre** o que puedes salir más o que es poco probable, y eso **te lo dice cualquier estadística** del Perú, **la gente que está arriba es la gente que está en Lima** y la gente que está en el interior del Perú, solamente tienen destino para ganar 1000 soles o 3500 en toda su vida para solventarse en su futuro, un proyecto de carrera” (P5, F2).

Los elementos de esta primera problematización podrían ser leídos desde la literatura psicológica tradicional en términos de aquellos factores relacionados a la decisión de migrar, reconociéndose, de manera general, a la motivación por el logro, la baja motivación por la afiliación o una tendencia a alejarse del grupo de origen, por parte de los migrantes (Boneva & Frieze, 2001; Esses et al., 2015; Herschowitz, 2008). Sin embargo, desde el presente marco, es necesario dar cuenta que la decisión de migrar está también intrínsecamente relacionada a las dinámicas de desigualdad social en el Perú, las cuales, como lo mencionan otros autores, tendrían un carácter heterogéneo que escapa al alcance de los indicadores con pretensiones objetivas (Cuenca, 2014; Huber & Lamas, 2017).

Al respecto, es posible cuestionar el carácter de las desigualdades, las cuales, en un marco neoliberal, tendrían un carácter complejo y heterogéneo (Cuenca, 2014; Huber & Lamas, 2017). Lo que evidencia esta problematización es que un grupo en desventaja ya no tendría que ser necesariamente víctima de una acción coercitiva directa, o explícitamente discriminadora, que lo lleve a escapar, sino que bastaría con que éste sea sometido sutilmente a la dificultad en el acceso a prácticas y objetivos valorados por la cultura. Si esto es cierto, a diferencia de las migraciones ocurridas el siglo pasado, en donde la movilización era un escape de la violencia y escasez de empleo (Altamirano, 1983; Matos Mar, 1986), en la actualidad la relación de poder se establecería de manera

simbólica por medio del acceso a instituciones y prácticas valoradas en el modelo cultural como, en este caso, la educación reconocida y de calidad. Finalmente, esta dinámica indirecta de las desigualdades llevaría a que la migración sea entendida en términos voluntarios antes que forzados, pero también como el único camino a seguir si se quiere evitar quedar en el conformismo.

Esta problematización, además muestra una ambivalencia afectiva que se evidencia a partir del repentino cambio de versión sobre lo que significa vivir en provincia. En la versión inicial, el grupo de origen y las experiencias en provincia son recordados en términos de estados psicológicos positivos como tranquilidad, felicidad y el sentirse en compañía de familiares y amigos. Sin embargo, cuando emerge el discurso del progreso, se manifiesta una devaluación de las formas de ser y estar en sus ciudades de origen, debido a que estas no llevarían al éxito personal, lo cual genera preocupación y temor por el futuro de los hijos, sobre todo desde la voz de los padres. De esta manera, se presenta una disyuntiva afectiva en la comprensión del grupo de origen, en la cual conviven la desvalorización y el aprecio de las prácticas cotidianas.

Esta ambivalencia se ejemplifica en el siguiente fragmento. En este, es posible notar el modo en el que, inicialmente se comprende el ser y estar en provincia en términos de bienestar comodidad y compañía.

“(En provincia) uff, era **fiesta** todos los fines de semana (...) andábamos **relajadazos** (...) **éramos felices**. (...)” (P1, F1)

Sin embargo, más adelante, cuando se detallan las razones que justifican la movilización, se hace presente una serie de expectativas no deseadas para los hijos, las cuales se hacen notar en prácticas que sirven como ejemplos del conformismo y como contraejemplos del progreso y el éxito que se espera para los hijos en el futuro.

“Yo le decía a mi esposo, mira acá (en provincia) estos (los hijos) **van a llegar borrachos, la otra va acabar embarazada** (...) y encima, yo les voy a tener que pagar (la universidad), **van a salir profesionales que solo van a querer trabajar en una pyme, ¿qué es eso?** (...) (yo) con mi universidad **mediocre**, he llegado hasta donde he llegado, **¿cómo puedo dejar que mis hijos hagan eso?**, **entonces no, ellos tienen que volar más allá que yo**” (P1, F1).

De estas manera, se evidencia el modo en el que la decisión de migrar, tiene un carácter bastante problemático en el discurso, a pesar de provenir desde una posición relativamente acomodada. Asimismo, se hacen evidentes paradojas afectivas sobre el vivir en provincia y la búsqueda por alejarse del conformismo y en donde para progresar

es necesario cambiar de grupo y espacio de pertenencia.

El segundo momento en el que aparece con claridad el discurso del progreso está enmarcado en las problematizaciones que se desprenden de las experiencias de adaptación en la nueva ciudad; en este escenario, el discurso del progreso está dirigido a compensar las tensiones que se generan a partir de la migración y el contacto con una cultura diferente. Al respecto, la tensión principal se evidencia a partir del carácter afectivo de los discursos, en donde sobresalen aspectos negativos como la soledad, nostalgia, agotamiento frustración y desconfianza que se desprenden tanto de la pérdida de la calidad de las relaciones interpersonales y familiares, así como de los privilegios y comodidades de los que gozaban en sus ciudades de origen. Ello, además, lleva a que, de manera paradójica con la primera problematización, en este segundo escenario, el grupo de origen cobre nuevamente una valoración especial. Esta segunda problematización se evidencia en el siguiente fragmento, en donde, al no percibirse un bienestar relacionado al compartir y disfrutar las experiencias en compañía de la familia, aparecen sentimientos de soledad y tristeza.

“(En Lima) nos hemos adaptado ya, a acostumbrarnos a eso, a las personas, porque **siempre hay un poco de aislamiento**, quieren hacerse pasar más, hay que estar viendo nosotros mismos también porque **somos un poco más inocentes**, más buenos, más no, más **confiados**. Y cuando vienes acá hay que ponerse **un poquito más desconfiados**, tú no sabes con quién estás tratando, o sea, más cerrados son, o sea, su, su mundo es más cerrado. (...) **Comiendo, compartiendo, eso es almorzar allá**. En cambio acá no, almuerzo mamá o papá, **nunca estamos juntos**, es raro, domingo, ¿no? el domingo (estamos juntos). Por ejemplo mi esposo terminó de almorzar, llega mi hijo, almorzando, porque ya tiene que ir al taller. Mi hija viene, a veces se queda a almorzar acá, entonces estamos así, muchas veces **yo me quedo sola con el perro nada más**” (P8, F3).

En este contexto, se empieza a evidenciar una tensión discursiva respecto a lo que significa el bienestar y la felicidad. Dicha tensión se desprende del choque entre una versión del discurso, en donde prima la búsqueda del crecimiento para la realización personal (motivo por el cual se mudaron a Lima), y otra en donde, sobretodo, es importante el placer de poder compartir momentos con los seres queridos. Este encuentro entre dos versiones de la felicidad, dentro de la misma experiencia de adaptación, evidencia una de las críticas hacia la concepción de la felicidad desde la psicología positiva, en donde la autorrealización se erige como figura máxima que es posible alcanzar por el manejo de nuestras emociones y pensamientos individuales

(Binkley, 2011; Sugarman, 2015). Al respecto, es posible cuestionar si acaso dentro del imaginario tradicional no se tendría un modelo de bienestar más relacionado a la compañía de la familia y el compartir buenos momentos, en lugar del propuesto por el modelo económico imperante. En la línea con esta crítica, desde la psicología en el medio peruano se han presentado algunas propuestas alternativas a los modelos tradicionales de bienestar que apuntarían a aspectos más relacionales del ser humano (Yamamoto & Feijoo, 2007).

Frente a los evidentes sentimientos de pérdida que trae consigo la experiencia de migración, el discurso del progreso emerge materializado en términos compensatorios, en donde el esfuerzo y sacrificio de los padres son retribuidos por los logros parciales y aprendizajes de los hijos en la universidad. Este sacrificio se encuentra relacionado a las dificultades que las familias y sus integrantes deben pasar como producto de las primeras experiencias en la sociedad de llegada, como por ejemplo, las complicaciones en el manejo de los recursos y códigos culturales, los cuales se asemejan a las que se encontraron en otras investigaciones (Gimeno et al., 2014; Rojas et al., 2016; Rubén et al., 2006). En general, como se muestra a continuación, todo el esfuerzo realizado es válido por el bienestar futuro de los hijos y se compensa por medio del estudio y la obtención de los resultados esperados.

“Eso, lo más importante era lo que ella había **logrado**, ¿no? **apoyarla** ¿no? ella ya había obtenido el ingreso (...) A **ella, le va a servir**, y lo que más me **siento orgullosa y tranquila**, es que ella está respondiendo a la **confianza** que hemos depositado en ella, y la **alegría** que nos da es que sigue todavía estudiando, y **obteniendo** todo lo que nosotros hemos pensado que va a hacer. Entonces, es para el futuro de ella, **para su bienestar de ella**, y quizás también para nosotros, ¿no? (...)” (P8, F3).

Asimismo, es posible notar nuevamente un discurso en el que el sujeto, de manera consistente con la primera problemática, busca diferenciarse de un “otro” conformista. No obstante, si en la primera problemática el conformista era aquella persona que decide quedarse en la comodidad de su ciudad, una vez en Lima, el conformismo le pertenece a aquellas personas que siguen una rutina, sin ningún tipo de cuestionamiento. En este sentido, como se ejemplifica a continuación, emerge el discurso del conformismo como antítesis del discurso del “progreso”.

“Luego, tuve que trabajar, **ahí fue el otro suplicio**, pues todos van a trabajar para San Isidro, todos van al centro financiero de San Isidro. Entonces 7 de la mañana 7:30 de la mañana, por más que tu salgas a las 6 de la mañana, **todos**

como sardinas ahí. Entonces la primera experiencia era “no, no puedo vivir así (...) Entonces, ¿sabes qué? Eso me ayudo un montón más adelante, porque ya había veces en las que yo iba en la combi, **amargado** y se lo decía **“yo no quiero una vida así”** o sea por más que esté en Lima, **yo no voy a soportar una vida así, yendo de un lado para otro en combi a las 6 de la mañana como sardinas y luego regresar como sardinas, otra vez”** (P2, F1).

Respecto a esta segunda problematización, si bien la literatura psicológica tiene un marco bastante amplio, a partir del cual se pueden entender los procesos de adaptación identitario y psicológico (Berry, 2005; Ward, 2001), los presentes resultados dan cuenta de una persistencia y fortalecimiento de los discursos del progreso que dirigen el modo de adaptación de los migrantes. Si bien ello se encuentra acompañado de estados afectivos negativos, estos se ven compensados por medio del logro de habilidades nuevas y valoradas dentro del marco cultural en el que se circunscriben. Algunas de estas habilidades, tal como lo señala la siguiente cita, son la proactividad, la crítica y la independencia, los cuales tienen un carácter subjetivo y son elementos que se valoran dentro de la ética del neoliberalismo (D. Estrada, 2014; Hamann, 2009)

“Pero sabes que, te voy a ser sincero, cuando yo vine acá a **Lima** solo, era como haber **descubierto el oro**. En ese momento me di cuenta que **amo la soledad. Amo mi soledad, amo vivir solo, que me encanta tener espacio para mí mismo (...)** en Lima te **vuelves más proactivo, más despierto** a la **actitud** de la otra persona e incluso, le pierdes el **miedo a dar tu opinión”** (P2, F1).

En tercer lugar, se manifiesta una clara tensión entre el éxito personal y el rol maternal, dado que las madres de familia se encuentran constantemente en la disyuntiva entre elegir lo mejor para sí mismas, o elegir aquello que beneficie más a la familia y a los hijos. Ello genera una versión del rol de la madre en el que el sacrificio y la capacidad de agencia cobran una especial dimensión debido a que, a pesar del poco margen de acción, logran comprometerse con ambos ámbitos de su vida. En este sentido, esta versión de la maternidad dista de la sumisión y la obediencia, por el contrario se construye un discurso del progreso complejo, la maternidad puede ser compartida con la profesionalización, completándose así la realización personal, tal y como se evidencia a continuación.

“Yo lo que si tengo claro es que, a lo largo de mi vida, para una mujer, crecer profesionalmente, hacer su vida y todo es más duro, es más sacrificado (...) muy sacrificado y yo recuerdo que mi mama lo decía “no se puede ser profesional y una buena madre a la vez, te vas a enfermar, te vas a enfermar” (...) **“ay hija, tienes que elegir, o ser profesional o ser madre”** pero mama, no, voy a poder hacer, no, tengo que hacerlo. “Si pero estas sola, estas sola” mi mama se angustiaba, ella se regresaba. **Al final y al cabo la mujer es la que sufre,**

profesional o no profesional, el día que se casa, *pla*, se acabó todo, ah no, para mi es así, porque el hombre seguirá siendo el hombre, se ira a la calle, hablara con sus amigos todo” (P1, F1).

Esta problematización permite cuestionar el modo en el que el discurso del progreso individualista coloca en situación de desventaja a las mujeres, tal y como se evidencia en la siguiente cita. Desde esta perspectiva, el rol de la madre cobra valor, dentro de la sociedad, especialmente como catalizador del éxito de los hijos y en donde sus propios objetivos no tienen el mismo valor que las de su contraparte masculina, quienes no aparecen con las mismas obligaciones, sino en un rol externo y proveedor. Este es un tema interesante que, da cuenta de la variedad dentro del discurso del progreso e invita a ser estudiado a profundidad desde un enfoque de género que pueda continuar develando aquellas relaciones de poder que se encuentran y se mantienen en los modelos neoliberales. Este, por supuesto, sería un tema complejo al que habría que darle continuidad en investigaciones posteriores y que por el momento, en la presente investigación, se deja enunciado en tanto es una problemática relevante que surge en el discurso de las familias entrevistadas.

“Prefería estar con ellas, **prefería ser mamá...** lo único que tenía las actividades del colegio, era otra etapa... la etapa de primaria, de secundaria... **siempre he querido más estar con ellas.** Si había reunión de padres, o alguna actividad del colegio, ellas tenían que salir a tocar, ella le gustaba tocar violín, ella ha estado en el conservatorio... yo me iba con ellas. **Nunca me importó dejar de ganar plata” (P10, F4).**

En suma, el presente análisis da cuenta de ciertas problematizaciones que giran en torno a las experiencias de migración y dan cuenta del discurso del progreso. La primera surge a partir de la voluntad de abandonar las facilidades y comodidades que llevan al conformismo, de esta manera la decisión de migrar es una forma de evidenciar la búsqueda del progreso. El segundo momento surge ante las tensiones que se dan en la adaptación a la ciudad, en este momento el progreso sería una figura compensatoria ante los afectos negativos que trae consigo el desarraigo. Finalmente, existe una problematización en torno a los roles de género que obligan a la madre a decidir entre lo mejor para su propio éxito profesional o lo mejor para su familia. En este marco, el discurso del progreso consistiría en elegir ambos caminos, a pesar de los malestares y experiencias negativas a las que conlleva.

Tecnologías

Las problematizaciones desarrolladas en la sección anterior dan cuenta de formas en las que se manifiesta el discurso del progreso en las experiencias de migración de las familias participantes. Dentro del presente marco, el funcionamiento de dicho discurso depende de tecnologías, las cuales se definen como racionalidades y prácticas que le dan sentido a la interacción del sujeto con uno mismo y con los demás. De esta manera, las tecnologías evidencian el modo en el que el poder es ejercido entre las personas (Arribas-Ayllon & Walkerdine, 2008).

El análisis devela principalmente dos tecnologías capaces de complementarse mutuamente en el discurso del progreso. Las primeras están relacionadas al discurso de la educación y son reconocidas por su capacidad para mejorar el estatus y valor de los individuos en el mercado laboral, así como romper con las limitaciones inherentes a su lugar de procedencia. Estas tecnologías, además, se caracterizan por materializar las expectativas y logros de los participantes en indicadores concretos de progreso, ascenso social y éxito personal. En esta categoría se adhieren algunas prácticas puntuales como la consecución del título profesional, el paso por una institución de educación superior y el obtener un buen empleo o tener un negocio propio.

“Para desarrollarte como persona no puedes quedarte estancado solo en secundaria, ¿no? ahora por lo menos. **Para conseguir un buen trabajo, por lo menos, para poder darte una calidad de vida que te permita desarrollarte como persona, necesitas tener estudios por lo menos institutos o universitarios, si es posible, y yo creo que esa capacidad que te da la universidad es diferente, ¿no?** y si yo tengo la posibilidad de ser mejor estando en Lima, aunque la inversión sea más, yo creo que ese es el plus que me da, ser capaz de **conseguir un mejor trabajo**, y a futuro, quizás tener una mejor calidad de vida, ¿no? y también es el hecho de que, **si mis papás han llegado hasta donde están, por lo menos yo quiero dar un salto más (...)**” (P9, F3).

Tal y como se muestra en esta cita, hay, en el discurso, una valoración distinta hacia quienes logran cursar la universidad, ya que ello le otorga al individuo una capacidad especial para conseguir un mejor empleo y, por tanto, mejorar su propia calidad de vida. De esta manera, el camino para el progreso parece estar demarcado, de ante mano, por medio de los galardones de las instituciones educativas, siendo el punto final el acceso al mercado laboral. Así, dichos logros se leen en términos de indicadores de progreso, ya que señalan el cumplimiento de una serie de objetivos personales y familiares orientados al éxito personal. 2

Al respecto, es posible cuestionar, en la línea de otros autores, el modo en el que las instancias formativas de la sociedad estarían alineándose, sobre todo, a las dinámicas competitivas del mercado laboral y en donde la universidad representa un sitio de formación de capital humano (Hillman, 2016; Mclellan, 2008; Peteres, 2011). De acuerdo a esta lógica, si el objetivo final de la educación y la formación es conseguir un buen empleo, entonces, resulta coherente que las instituciones educativas se conviertan, en lugar de formación de “recursos humanos”, antes que ciudadanos o aprendices verdaderamente autónomos. Ello se puede ejemplificar en la siguiente cita, en donde ciertos títulos y ciertos empleos son valorados dentro del mercado laboral por encima de otros.

“Si conseguiste trabajo en Huancayo, también en Lima te van a dar, le digo (a mi esposo), ¿Por qué?, me dice, Por lo que tú estudiaste en la Universidad de los Andes, entonces presenta tus papeles ahí, a ver cómo va, si consigues trabajo, ya pues, nos vamos (a Lima) “Pero, y ¿qué hago? Empieza a buscar pues, le digo, Presenta tus papeles acá, tú que tienes, le digo, **Yo no tengo todavía yo me he quedado en Bachiller nada más, en zootécnica, soy zootecnista, y no ejerzo mi carrera, y yo digo, como...solamente voy a dedicarme a lo que es la fuente de soda, yo no puedo ir allá y decir yo tengo mi fuente de soda y me van a dar un trabajo. No me van a dar”, le digo, porque me tienen que pedir experiencia, me tienen que pedir recomendación, es más difícil para mí, le digo. Entonces, para ti es más fácil porque él ya tenía maestría, entonces le digo, Presenta. “No es fácil”...Sí es fácil le digo... “(P8, F3).**

Esta aproximación se acercaría a las recientes lecturas sobre la educación superior en el Perú, en donde los jóvenes estudiarían únicamente por obtener el diploma universitario como una credencial que otorga mayores posibilidades en el mercado laboral (Huber & Lamas, 2017; Lamas, 2016). Desde una lectura foucaultiana, esta situación coloca al título universitario como una tecnología de poder en tanto sirve para movilizar indirectamente a los individuos de acuerdo a las necesidades del modelo neoliberal (Arribas-Ayllon & Walkerdine, 2008; Foucault, 1988). Desde este marco, el paso por la universidad cobra un valor simbólico significativo, ya que implica una legitimación de las capacidades del sujeto y de su utilidad para la sociedad. Por este motivo, es coherente que, los estudiantes tiendan a elegir carreras de corte más empresarial, dado que de esta manera se puede lograr el reconocimiento social y profesional en menor tiempo y con mayor facilidad (Espinal, 2010; La Cruz, 2010; Lamas, 2015). Esta reflexión lleva a repensar el modo en el que la educación superior estaría alineada al carácter *performativo*, o demostrativo de logros personales, que se privilegia desde el neoliberalismo, lo cual le resta importancia al contenido de la

formación para exaltar el título o diploma profesional en sí mismo (Lamas, 2015). Este es un tema trascendental en el ámbito educativo, que podría estar relacionado a la preferencia de ciertos aprendizajes y enseñanzas por encima de otros, lo cual finalmente llevaría a un particular modo de desarrollo, por lo cual sería ideal continuar profundizándose en futuras investigaciones. Un ejemplo del modo en el que se pone en práctica esta tecnología surge, por ejemplo, en la siguiente cita, en donde se evidencia que una vez que se tiene la posibilidad de estudiar en Lima, no existe otra posibilidad de acción más que esta.

“O sea si... **no es que lo decidí**, si no que en mi caso yo estaba ‘Ya, yo voy a venir a estudiar a Lima’ y ya no había otra... o sea, **ya no había para mí otro camino...** no sé cómo explicarlo” (P11, F4).

Esta versión de la educación superior cobra además un carácter intergeneracional, lo cual le da mayor legitimidad y eleva la condición de verdad de este discurso. Como se muestra a continuación, es posible ver cómo la importancia de la educación trasciende el mero carácter formativo y se asocia a una historia de superación familiar que se exagera por su capacidad potenciadora de oportunidades y libertades (Degregori, 2014). Las posibilidades de educación superior son leídas, entonces, como una herencia que los padres dejan a sus hijos de generación en generación, como el sustento final de que los primeros han hecho todo lo posible para que los segundos tengan un futuro asegurado, a partir de su profesión.

“Claro lo que pasa es que mi hermano, bueno mi hermano es ingeniero y no tiene un hijo varón ¿no? Él dice también... **la educación es clave**. Nosotros tenemos eso desde mi papa ¿no? Porque mi papa decía, no te podre dejar casa, porque toda madre siempre quiere una propiedad. Y una de las peleas por así decir, o discusiones... mi papa siempre decía “**o casa o su cerebro**”. Y para mí es su cerebro. **La casa te la dan ellos o no se las circunstancias saldrá, le dijo así. Pero yo prefiero su profesión, esa era la gran preocupación de mi papa**. Tanto así que mi papa y mi mama son maestros y yo siempre recuerdo y siempre les digo a ellos a veces no...que será... a veces me siento muy comprometida con mi mamá porque fui la única que estudio en universidad privada, dentro de los medios económicos tan difíciles que ellos tenían. (...)Entonces mi mama me dijo “**no, pero peor es que quedes sin profesión**” Me dijo “**ya no importa ya se verá cómo se paga, pero sin profesión tú no te puedes quedar**”. Entonces ya para mí eso... y ahí fue que yo me cambie pues ¿no? Y ahí fue que **uno se queda con esa idea ¿no?**” (P1, F1).

Si bien los estudios existentes habían corroborado la prolongación del “mito de la educación” en las universidades desde la visión de los alumnos y las instituciones (Lamas, 2015; Seclén, 2013), el presente estudio contribuye en mostrar cómo este discurso se ha mantenido vivo por generaciones, desde la perspectiva de las familias,

manteniéndose importante por su carácter simbólico para enfrentar las limitaciones y desventajas del contexto, otorgándole, de esta forma, mayores libertades a los grupos en desigualdad (Degregori, 2014; Tubino, 2007; Zavala y Córdova, 2010). Asimismo, es posible evidenciar el modo en el que este discurso se ha adaptado perfectamente a las dinámicas del neoliberalismo, en donde precisamente se busca que el sujeto pueda hacerle frente a las adversidades por sus propios medios (Cuenca, 2016). Así, la educación, en el contexto cultural actual además de otorgar mejores opciones en el mercado laboral, cobraría especial relevancia por su capacidad de transformar al sujeto de acuerdo al ideal de sujeto exitoso, lo cual sin embargo es susceptible de ocultar este tipo de desigualdades sociales históricas.

En segundo lugar, es posible dar cuenta del modo en el que los roles familiares (hijos y madres) también sirven como un mecanismo que permite el funcionamiento del discurso del progreso. Ello se hace evidente desde el desarrollo de las problematizaciones, en donde aquello que les toca a las madres para cumplir con las obligaciones de su rol es lograr ser profesionales y que los hijos completen la educación universitaria. Asimismo, a los hijos, les tocaría asumir la obligación intergeneracional de superar a sus padres, además del requerimiento cultural de superarse a sí mismos. En este sentido, es posible notar un sujeto con una alta carga de responsabilidad, ya que debe hacer todo lo posible para no defraudarse a sí mismo ni a su familia. El despliegue de esta tecnología se explicita en la siguiente cita, en donde la superación personal es tanto un mandato familiar como individual desde la posición de los hijos.

“Es por las ganas que uno tiene de superarse (...) No solo por nuestra familia sino por el deseo de **superarse uno mismo**. Por eso venimos acá a superarnos.” (P7, F2).

Por su parte, desde el discurso de los padres, el rol familiar los orienta a que éstos deben salvaguardar el éxito, realización y valoración social futura de sus hijos en el modelo cultural en el que se circunscriben. Asimismo, como se evidencia a continuación, emerge la figura de la *profesión como un paraguas* para dar cuenta del modo en que la primera y la segunda tecnología se complementan para asegurar el estándar de los sujetos quienes tendrían valor tanto dentro del mercado laboral como de la familia.

“Bueno yo creo que nosotros todo lo que hacemos siempre va hacia una meta que es el final. **Nosotros como padres que ellos sean buenos profesionales con título y con todo y que de ahí puedan... (Hija: volar). Sí, y la vida a uno le enseña pues que ante todo los altibajos, si tú tienes una profesión siempre**

vas a salir... va a ver una oportunidad ¿no? Los negocios ahora todos están de moda, pero, de todas maneras, este..., una profesión es una cuestión distinta, es un paraguas que uno tiene” (P1, F1).

Desde la Psicología, la investigación ha dado cuenta de la importancia de la familia en la adaptación pos-migratoria para enfrentar los estresores y lograr grados óptimos de ajuste al nuevo entorno (Ayón & Bou, 2013; Gimeno et al., 2014; Rojas et al., 2016; Rubén et al., 2006). Sin embargo, también es importante notar que la familia cobra un especial significado en tanto está sujeta a imperativos culturales como el progreso, en donde cada sujeto debe cumplir un rol previamente establecido.

Por otro lado, es importante notar que esta lógica competitiva interna dentro de la familia, evidencia también una necesidad de buscar un “otro” significativo que corrobore el progreso personal. En otras palabras, se abre la posibilidad de discutir si la autorrealización, como valor principal del éxito en el neoliberalismo, es posible solo bajo la mirada del individuo, como se señala desde una versión individualista, o si es necesaria siempre la mirada de un “otro” que afirme el camino del progreso.

En suma, el presente análisis devela la posibilidad de visibilizar dos tipos de tecnologías. La primera está orientada a la legitimación material e institucional del discurso del progreso por medio de los logros concretos en el camino a la profesionalización, tales como el paso por la universidad y la obtención del título profesional. La segunda hace notar que el rol de cada miembro en la familia funciona como una tecnología, dado que sirve para darle un carácter moral a las decisiones de los sujetos y determina el accionar de los mismos en la práctica. Así, tanto al “hijo” como a la “madre” de la familia les corresponderían tareas específicas dentro de la lógica del progreso.

Posición del sujeto

En el tercer nivel de análisis, es necesario identificar las posiciones que ocupan los sujetos a partir del repertorio cultural disponible para los hablantes. Desde sus posiciones, los sujetos no solo dan cuenta de ciertas responsabilidades o verdades que, sin ser necesariamente coherentes, buscan actuar y calzar dentro de las complejas interacciones sociales que esconde el discurso (Arribas-Ayllon & Walkerdine, 2008). Este acápite, además, servirá para puntualizar algunas ideas que vienen desde momentos anteriores del análisis.

Uno de los elementos principales es la emergencia del discurso del conformismo como la antítesis del discurso del progreso. En este marco, el sujeto conformista se caracteriza por no salir de sus comodidades y no tener aspiraciones, ante lo cual el sujeto del progreso tendría que buscar posicionarse lejos de este “otro” mediocre que representa lo opuesto a los valores predominantes en la cultura hegemónica, tales como la competencia y la búsqueda por la superación personal (Deleuze, 2006). Para ello, el sujeto del progreso busca diferenciarse por medio de prácticas que se dirigen hacia el ideal del éxito, tales como la propia decisión de migrar, prepararse mucho tiempo para ingresar a universidades prestigiosas, pagar pensiones de alto costo, demostrar tener sentido crítico, seguridad frente a los demás y un mayor grado de extraversión. De este modo, por medio de dichas prácticas, buscan no solo sentirse diferentes, sino mostrar quiénes son ante los demás en actos que muestran explícitamente su acercamiento a la ética del progreso. Ello se ejemplifica en el siguiente fragmento, en donde claramente hay un sujeto valorado por su capacidad de soportar las adversidades, tomar riesgos y finalmente obtener resultados económicos el cual se contrapone a otro sujeto que se queda y además ve con suspicacia el ímpetu de la superación.

“P1: Porque mis primos dicen... ellos los admiran a ellos y **me admiran a mí** y me dicen “pero, oye, tu haz adelgazado”, claro, para mis tíos, yo estoy flaca, estoy hecha una desgracia “no tiita, pero tú me conoces que yo soy así” “pero hijta, no te sacrifiques tanto”, no tiita, ya los chicos ya van a terminar, por eso **me vengo a pasear sola ¿no?** Entonces, porque **ellos sienten que hay mucho sacrificio, que ellos no lo van a hacer**, pero sin embargo uno de sus hijos de mi tía, mira como fue el caso, mi pobre sobrino, yo te digo mi pobre sobrino, porque **el chico muy educado, muy formalito, el mayor de ellos, son 3 hermanos, bien estudiosos, han ingresado a la nacional de Chiclayo, todo, lateando, no conseguía trabajo**, todo, mi tía se desesperaba todo, el papá lo aburría y yo decía **“pero aquí en Chiclayo que va a conseguir el pobre, con esa profesión todavía**, tía ¿tú no pudiste hablar algo?” (...) cuando un buen día la enamorada se lo robó, sí, la chica que es de otro temple dijo “no consigues tu trabajo, no consigo yo trabajo, vamos a terminar en el mercado”, le dijo así entonces y ojo ah que decían, mira, mira hablaban que poco decían que la chica era prosti, yo le digo “que horror le digo, porque hablas así, yo no creo que él se haya fijado en una chica que caramba, tuviera 10 enamorados, o que no sé qué” P2: era más liberal

P1 como la chica era liberal, ellos la vieron de lo peor, mira ve, **se lo trajo a Lima, después el chico acá empezó en otra empresa**, porque felizmente había estudiado en un instituto eso de los vidrios, incluso **ahora es jefe de personal de no sé qué de los vidrios no se cuantitos, se ha comprado su departamento, todo, ahora es el sobrino wau, llego a Chiclayo....**

P2: y la nuera la más querida” (P1 Y P2, F1).

Asimismo, esta contraposición al conformismo, tiene como consecuencia que los sujetos se sitúen siempre como planificadores de metas que se van a cumplir en un futuro, colocando siempre al sujeto en una posición expectante. Así, todas las acciones y decisiones que han ido tomando se justifican ya sea por el futuro bienestar de los hijos o por las expectativas profesionales. Ello se pone en evidencia en la siguiente cita, en donde la educación queda como un elemento perenne, como una suerte de amuleto que se mantiene con uno hasta el día de la muerte, asegurando así cierto posicionamiento del sujeto a lo largo de su vida.

“O sea yo creo que **ha sido una buena decisión**, que más que buena creo que necesaria ¿no? Porque como mi mamá te decía al principio, **el fin es crecer, ser profesionales y todo. Tener una buena educación, porque al fin y al cabo eso es lo que te vas a llevar el día que te mueras**” (P3, F1).

Por otro lado, y de manera coherente, el sujeto del progreso se posiciona también siempre en relación a la superación de dificultades, las cuales tienen un carácter económico, pero también afectivo. Así, emerge constantemente, en el repertorio discursivo, la figura del “*salir adelante*” (Seclén, 2013), la cual coloca a los individuos siempre detrás de alguna dificultad, obstáculo o camino difícil que deben pasar y que, en el discurso, sirve como motivador para la superación del propio sujeto. Ello, a su vez, implica que, donde está el progreso, también aparece la figura del “sacrificio” como una característica básica del discurso que coloca al sujeto dentro de una ética del esfuerzo constante y que configura un modo de responsabilidad único que sirve para llegar al éxito y genera un especial orgullo familiar, dado que se encuentra en la base del surgimiento y emprendedurismo. (Adams & Valdivia, 1994; Espinal, 2010; La Cruz, 2010); así, no sería posible concebir el éxito de una persona sin haber algún tipo de esfuerzo o sacrificio en el sujeto. Al respecto es posible inferir que a diferencia de las versiones anteriores de este discurso, bajo el presente marco cultural, el esfuerzo para la libertad no solamente está asociado al valor del trabajo arduo (Adams & Valdivia, 1994; Golte & Adams, 1987), sino al control de recursos, la planificación económica y logro de la universidad. Este posicionamiento se puede apreciar en la siguiente cita, en donde el sujeto que se esfuerza cobra un carácter moral en relación a la responsabilidad que le demanda la familia. Asimismo, se evidencia que, si bien se enfatiza en las capacidades del migrante provinciano, también se le sitúa como alguien fácil de manipular y engañar, lo cual incrementa la dificultad de la superación.

“No, porque **acá es más la diversión también, o sea, es todo fines, viernes**, ya, diversión, **no les importa lo que es la responsabilidad**. Si tienen que estudiar o no estudiar, todo es diversión. Sí, es diversión, se van a un sitio, se amanecen, entonces a veces que eso afecta, **yo me he dado cuenta que los mejores alumnos, no sé por qué, pero los mejores alumnos, los que representan más casi son los de provincia, pero porque son más responsables**, más... **pero también son muy fáciles para cambiarlos, para manipularlos (...)** Entonces, ahí yo veo que algo positivo hemos hecho en estar acá con ella, ¿no? (*mudarse a Lima con su hija*) Sí, sé que hay algunos alumnos que sí lo han logrado (*solos en Lima*), y yo los felicito y admiro a ellos, y los aplaudo, porque ha sido por voluntad propia, ¿no? solamente han pensado que **“Ah, cuánto sacrificio han hecho mis padres allá, yo puedo salir adelante acá”** Y esto lo sienten como un orgullo que **muy pocos lo hacen, son muy pocos los que logran eso, entonces, eso y también agradezco a mi hija que lo está haciendo, porque hay otros que mil gracias, están años y años en la universidad y felices**, qué hacen, no sé si estudian, qué harán, pero hacen algo, tienen que hacer algo porque están ahí” (P8, F3).

Otro elemento importante en el repertorio cultural asociado al discurso del progreso gira en torno a su posicionamiento como “profesionales”. Esta categoría está intrínsecamente relacionada al mercado laboral y a la función que cumple el individuo en este marco. Algunos elementos del discurso como *“sin profesión no te puedes quedar”*, dan cuenta de un imperativo moral en el que la profesión se convierte en una meta obligatoria. Asimismo, es posible vislumbrar que la profesionalización no solo consiste en la obtención de una carrera útil para el modelo económico, sino también una preparación del propio sujeto que le permita ingresar con cierto nivel de ventaja a este ámbito de la sociedad y poder competir, a pesar de su posición inicial de desventaja. Este posicionamiento resulta más evidente, cuando en el discurso, no solo se busca una profesión cualquiera, sino una que eleve el valor de los individuos. Todo ello permite discutir si acaso el “mito de la educación superior” (Tubino, 2007) se puede entender también como “mito de la profesionalización”, en donde “el profesional” (y quizás únicamente cierto tipo de profesional) se convierte en el sujeto capaz ejercer su libertad y realizarse plenamente, lo cual lleva a reflexionar sobre los modos en los que la sociedad reserva ciertos lugares privilegiados. Dicho posicionamiento se ejemplifica en la siguiente cita, en donde el reconocimiento público de la universidad es el factor determinado para escogerla ya que con ello se asegura la posibilidad de mejorar el estatus del sujeto.

“Y cuando mi mamá se puso a buscar cuál era **la mejor universidad en derecho**, que ella quería, y **en la primera opción en google salía la universidad donde ahora estudio**. Entonces dijimos ¡ya! **La universidad**

elegida y le dijimos a **mi papá que me apoye con el dinero** y mi papá ya que nos iba a apoyar y ahí empecé a postular. (...). O sea, la circunstancia fue básicamente mi decisión de ir a Lima para estudiar en una buena universidad derecho porque **en provincia estudiar es medio complicado y en verdad dinero o digamos no te da demasiado. El único lugar que puede dar un buen estatus**, buena profesión, buena carrera, educación es este en Lima” (P5, F2).

En suma, es importante dar cuenta que en todas las figuras del repertorio discursivo de los hablantes, el sujeto toma una especial posición moral de responsabilidad, dado que nunca se aleja del camino legitimado por las instituciones y se hace presente una sensación de que se está haciendo lo correcto. Ello además está acompañado de una alta capacidad de agencia frente a las adversidades identificadas de las que parte, tanto desde el sí mismo y el entorno, encontrándose así dentro de la lógica del sujeto “empresario de sí”, dado que este finalmente tiene la responsabilidad y la capacidad de gerenciar sus propias “libertades” (Hamann, 2009; Rose, 1996).

Subjetivación

En el último nivel del análisis, se hace evidente una ética u orden moral dentro del cual los sujetos intentan calzar y para lo cual buscan transformarse ellos mismos (Arribas-Aylon y Walkerdine, 2008). En esta etapa del análisis se hacen notar las consecuencias de ubicar las posiciones del sujeto en la experiencia de las personas (Willig, 2013). Este nivel del análisis permite cerrar la argumentación y terminar por responder la pregunta sobre el sujeto que subyace a los discursos del progreso.

Dentro de la ética del progreso, el sujeto, que se caracteriza por estar constantemente inconforme, no solamente estaría representado por un individuo que avanza por medio de logros concretos en el intercambio social como la consecución de la profesionalización o la educación superior, sino que también buscaría trabajarse a sí mismo y su psiquis de modo que, también en este nivel, se consigan logros orientados a la lógica del progreso. Este modo de subjetivación se caracteriza por esbozar una comprensión del sujeto en términos transformativos y ascendentes y flexibles, lo cual se hace visible a partir de la adquisición y desarrollo de habilidades psicológicas y sociales, como por ejemplo, la seguridad al momento de hablar frente a otros el optimismo frente a las adversidades. De esta manera, la subjetividad se encontraría en constate desarrollo, moldeándose a voluntad del propio sujeto, así como las necesidades y requerimientos que éste reconoce en el entorno.

A manera de ejemplo, en la siguiente cita, emergen distintas habilidades de carácter psicológico, las cuales van generándose en los sujetos a partir de la superación de las dificultades de la experiencia de migración. Estos cambios son comprendidos en términos de crecimiento personal y permiten, al sujeto, sentirse con mayor capacidad de lidiar con las adversidades. Se resalta el tener una actitud más optimista, un mayor sentido de competencia, capacidad para desenvolverse en público y el logro de la independencia.

“Siento que eso ha sido bueno, porque yo de todas maneras siento **que he cambiado para bien en ese sentido, ¿no? aunque bueno, ser más sociable, he aprendido a superar algunos problemas míos, antes era muy difícil que yo sea muy positiva frente a unos problemas. En cambio, ahora sí he visto que a fin de cuentas, siento que ahora puedo crecer más**, de lo que antes estaba, en ese sentido, siento que he crecido (...)creo **que yo me siento más independiente**, porque en Huancayo era más dependiente de mis papás (...) En cambio, ahora, si tengo que ir (salir), asumo nada más, busco mi google maps y de alguna forma llego, y **eso me ha ayudado bastante porque me he vuelto más desenvuelto también, soy capaz de hablar con más personas**, ya no me cuesta tanto, porque antes sí me costaba bastante” (P9, F3).

La aparición de este modo particular de subjetivación hace visible el aporte principal de los saberes psicológicos en la construcción de los discursos hegemónicos. En el presente caso se haría evidente por medio de la creación y legitimación de conocimiento y lenguaje que abre la posibilidad de que los sujetos puedan comprenderse y manejarse a sí mismo en términos ascendentes y cambiantes (Parker, 2009), los cuales, en tanto le sirve a los sujetos para comprenderse a sí mismos y los cambios generados a partir de la movilización, puede ser entendidos como tecnologías del yo (Arribas-Ayllon & Walkerdine, 2008; Foucault, 1988). Asimismo, este modo de comprenderse a uno mismo es bastante similar a la lógica que se esconde detrás de los saberes que construyen el discurso de la autorrealización, en donde el sujeto es capaz de transformarse a sí mismo por medio del manejo de sus emociones y pensamientos (Binkley, 2011; McDonald & O’Callaghan, 2008; Parker, 2002; Sugarman, 2015).

De manera bastante particular, como se evidencia en el siguiente ejemplo, en el discurso también se le otorga un carácter fisiológico (“cerebro”) al desarrollo de las nuevas habilidades psicológicas, dando cuenta del nivel de interiorización de las mismas a nivel biológico. Así, no solamente el sujeto progresa en el intercambio social, y a nivel psíquico, sino también en a nivel orgánico, dándole un especial carácter de legitimidad. Este elemento es posible de ser leído desde el marco de la

gubernamentalidad neoliberal, dado que representa una característica constante en la literatura foucaultiana: el control del cuerpo. Desde este marco, el cuerpo seguiría siendo un objeto de control en el neoliberalismo, pero a diferencia de otros momentos de la historia, ocurriría de manera indirecta y bajo la voluntad del mismo sujeto, quien, como en el presente ejemplo, se encontraría más satisfecho con aquellas transformaciones de carácter biológico (Rose, 1998). A través del despliegue de tecnologías se evidencia que, en tanto el progreso sucede no solo de modo concreto, sino también subjetivo, es necesario que las subjetividades que participan en este proceso sean móviles, flexibles, y capaces de transformarse a sí mismos en una lógica ascendente

“P3: te **vuelves** más **proactivo**, más **despierto** a la **actitud** de la otra persona e incluso, le pierdes el **miedo a dar tu opinión**, respecto a algo, te vuelves un poco **más crítico** también, porque tienes dos realidades que estas contrastando en tu vida y te haces preguntas. Yo creo que el que no se hace preguntas es simplemente **conformista**, entonces este... hace eso ¿no? **Hace que trabajes más tu cerebro.**” (P3, F1)

Es importante dar cuenta que, dentro de este modo de subjetivación, se exagera el carácter individualista del sujeto, dado que el progreso representa un reto hacia el mismo sujeto y sus posibilidades de expandir su capacidad de decisión y acción, lo cual lo llevaría obtener a un mayor grado de libertad. Tal y como se muestra a continuación, el imperativo crecimiento no se termina satisfaciendo con ningún tipo de logro en provincia (y quizás tampoco en Lima), sino que claramente está demarcado por objetivos individuales, en donde el crecimiento se mide, finalmente, en términos subjetivos.

“Es un **tema de desarrollo, de crecer** ¿no? Porque en provincia tienes un tope. O sea yo podría estar estudiando en una universidad, estudiar 2, 3 carreras en provincia, podría ser el mejor administrador de la tienda, **pero me quedaría ahí** (...)” (P5, F2).

Desde el presente marco, en el que el lenguaje tiene una especial importancia debido a su potencialidad para crear verdades y realidades (Parker, 2005; Willig, 2013), el uso del término *crecer* no es casual y resume con bastante precisión las construcciones discursivas elaboradas hasta el momento, dado que representa la intersección del progreso social, psíquico y biológico. No obstante, lo que no queda claro, en el presente discurso, es cuál es el punto en el que el crecimiento se consuma, lo cual coloca al sujeto en una posición indefinida, por lo que siempre debe estar en constante trabajo.

Al respecto, es necesario enfatizar en la dimensión flexible y móvil del sujeto, en donde éste es capaz de cambiarse de manera indefinida. Desde la literatura psicológica, recientemente, se ha puesto en evidencia y se ha valorado la flexibilidad como una característica significativa para los migrantes ya que, en el contexto de la globalización, permitiría una mejor adaptación a los cambios continuos tanto a nivel familiar como étnico (Fuligni & Tsai, 2015). Sin embargo, también es importante reconocer que esta comprensión del individuo, estaría intrínsecamente relacionada a las posibilidades que otorga el conocimiento psicológico (Parker, 2002; Rose, 1996; Sugarman, 2015). Esta flexibilidad y crecimiento, como lo señala Han (2012), dentro de las exigencias económicas actuales, puede caer en el extremo del agotamiento que caracteriza a las sociedades modernas, dado que este sujeto expansivo siempre tiene la posibilidad de seguir trabajándose a sí mismos y finalmente opera bajo un estado ideal en movimiento continuo sin nunca obtener descanso o precisar una meta objetiva.

“Siento que eso ha sido bueno, porque yo de todas maneras **siento que he cambiado para bien en ese sentido**, ¿no? aunque bueno, ser más sociable, he aprendido a superar algunos problemas míos, antes era muy difícil que yo sea muy positiva frente a unos problemas. En cambio, ahora sí he visto que a fin de cuentas, siento que **ahora puedo crecer más, de lo que antes estaba, estaba...en ese sentido siento que he crecido.**” (P9, F3)

En este punto, es preciso puntualizar que este modo de subjetivación se hace mucho más evidente en el discurso de los hijos, donde se hace explícita la necesidad de concebirse como un sujeto que tendría la posibilidad de transformarse a sí mismo, además de cumplir con las metas establecidas por las instituciones que se hacen presentes en el discurso (familia y educación superior). Por su parte, en el discurso de las madres entrevistadas, la pauta del crecimiento y del progreso alcanzado si se objetiva, concreta y materializa en el acceso a ciertos bienes y condiciones de solvencia que son fácilmente observables y otorgadores de estatus, como por ejemplo el tener una mayor solvencia económica, diferenciándose en este punto de la generación más joven. Ello se ejemplifica en la siguiente cita, en donde, desde la voz de las madres, luego de cumplir las metas, como obtener los logros profesionales y asegurar el futuro material de sus hijos, aparece la figura del regreso a casa, en donde, finalmente se podrá vivir en tranquilidad.

“Creo que... como le decía el otro día a mi amiga, **la vida es como una revista**, empieza, llega una parte que correteas, todo, justo una chica ayer me decía no

“que amiga, **tú ya vas a cumplir 60 años**” ni yo lo creo le digo (...) Ahora más bien hay que estar más atenta al cuerpo, **porque ya las metas las he ido logrando ya, ahora quiero mi tranquilidad y yo sí, me gustaría regresar a Chiclayo**, no? Regresar a Chiclayo porque ahí tengo mis grupos, mis amigas, mis todo, **acá también tengo bastante gracias a dios, pero el frio es muy duro, el clima es muy duro**. Y si, por ejemplo, claro mi hijo, si tiene la buena oportunidad de irse (al extranjero) y yo lo empujare, así llorare y me desbarataré, pero es que **no sería justo que yo busque mi lado y no piense en su lado**. Como yo le digo “hijo, ahora hay departamentos de ejecutivos” ¿no? O sea que, si tienen un solo dormitorio ¿no? O sea tú te puedes ir de viaje, vienes y está tu departamento y si nosotros queremos venir a Lima por una razón equis (...) igualito, en Lima tienes que tener una ancla, porque si no estás frito, vienes y el pobre muchacho va a hotel, todo y no es lo mismo, en cambio si tienes tu departamento, ya o sea “vamos a ver al hijo, que vino de viaje esta con su hermana” tenemos donde estar, **tiene que haber un ancla acá**, porque **para nosotros, con su papa, seguir viviendo en un mundo tan sacrificado ya no tiene chiste, tiene chiste para ellos que son jóvenes, aprovecharlo todo ¿no?”** (P1, F1).

Esta diferenciación en el discurso de los jóvenes y sus madres no es de extrañar, pues son justamente las generaciones más jóvenes las que están sometidas a mayores condiciones de incertidumbre, flexibilización y precarización de los escenarios laborales y del acceso a líneas de carreras estables y certeras en las cuales desarrollarse profesionalmente y personalmente (Cuenca, 2016; Pulido-Martínez, 2010), pero que bajo el modelo de progreso individual neoliberal, quedarían ocultas y se tornarían en imperativos de perpetuo crecimiento y búsqueda de una realización autónoma y en constante actualización (Han, 2012). La presencia de este imperativo permite inferir que el aprendizaje y adquisición de habilidades psicológicas, se convierten en necesidades culturalmente construidas (Rose, 1996; Sugarman, 2015) y asimiladas por el sujeto con el fin de cumplir con el objetivo de la profesionalización. En este sentido, es necesario tomar una postura crítica en la disciplina, ya que, así, es posible cuestionar bajo qué condiciones de poder se prefieren ciertas comprensiones psicológicas, como el carácter móvil del sujeto, por encima de otras y cuál es el objetivo dicha relación (Gergen, 2006; Parker, 2002, 2009), más aun en un escenario, como el latinoamericano, en el que se manifiestan importantes desigualdades sociales (Montero & Fernández, 2003)

Por último, de manera complementaria, se muestra, en el discurso, una ética tradicional en dónde los sujetos cumplen con las prácticas asociadas a su rol dentro de la familia. Ello les permite tener una postura moral dentro del discurso, ya que existe la certeza de que están optando por el único camino correcto. La presencia de la institución familiar dentro de la construcción del sujeto migrante resulta importante

como un contradiscurso, debido a que, de alguna manera, se aleja de la lógica individualista que ha prevalecido hasta el momento en el modelo neoliberal. En última instancia, para todos los participantes, no podría existir el progreso como tal sin una historia familiar que avale los esfuerzos y transformaciones de los sujetos. Por esta razón, en distintas partes de sus testimonios, el sentimiento de desarraigo está sobre todo relacionado al alejamiento de la familia y no necesariamente a la ciudad de origen o a las costumbres. No obstante, también es necesario recordar que este carácter tradicional del sujeto oculta desventajas hacia la mujer y su rol como madre. Este carácter de la ética del progreso es ejemplificado en la siguiente cita, en donde la historia familiar se presenta como la base a partir de la cual ellos se muestran como personas responsables de su propio éxito.

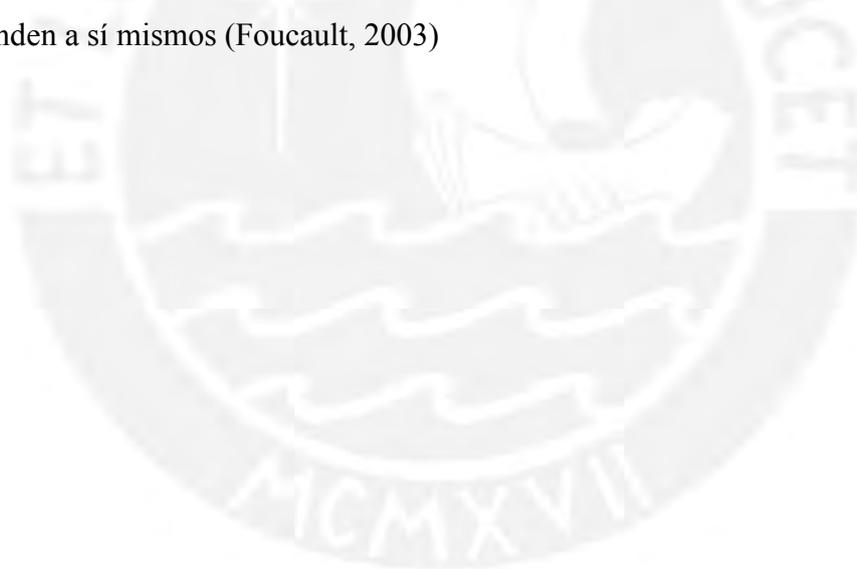
“También si somos así que nos ha gustado ir más allá, es **porque tenemos los abuelos, los tíos, que siempre te dan eso de que te dan la parte sólida**. De tú eres esto, y vas a ser mejor, ¡supérate! El lenguaje de los abuelos... el abuelo de mi sobrino, el abuelo de mi papá, siempre desde que todos estaban pequeñitos siempre decía: **ustedes tiene que ser mejores, se tiene que superar**" (P4, F2).

En general, este proceso completo de subjetivación, detrás del discurso del progreso, tiene distintas implicancias desde una lectura de la gubernamentalidad (Miller & Rose, 2008; Rose, O'Malley & Valverde, 2006). Primero, es posible notar el modo en el que los individuos finalmente se preparan para las exigencias y precarizaciones del mercado laboral introduciendo la competencia en diversos ámbitos de la vida cotidiana como la familia y la educación (Deluze, 2006). En este sentido, por ejemplo, la figura del “profesional” no solo emerge como resultado de la educación universitaria, sino como quien plasma, materializa y se aleja del conformismo, por lo cual sube en su valoración tanto en el entorno familiar y social. En esta misma línea, se ha mostrado el modo en el que dentro de la familia se espera que los hijos alcancen una mejor posición que los padres, volviéndose esta una práctica intergeneracional de progreso.

Adicionalmente, el hecho de que por un lado los sujetos tengan la posibilidad de manejarse a sí mismos para completar sus propios proyectos personales, pero por otro deban responder a las obligaciones implícitas construidas en el intercambio con la instituciones (ej. terminar la educación superior) evidencia el modo en el que el poder y el deber se sobreponen bajo una lógica neoliberal, generando, así, sujetos “obligados a ser libres” y (Han, 2012; Rose, 1998). En este sentido, dado que estas racionalidades se legitiman en las instituciones, es posible cuestionar si la familia y el espacio de la

educación superior funcionan y cobran valor solamente como formadores de profesionales útiles para el mercado laboral. Se ha encontrado poca bibliografía respecto a la importancia de la familia en la construcción de subjetividades en el Perú, por lo cual se sugiere mayor investigación al respecto.

Todo ello, en la línea de otros autores, (Drinot, 2010; Huber & Lamas, 2017; Lamas, 2015), evidenciaría la incursión de una cultura neoliberal en distintos espacios de la vida cotidiana de la clase media urbana peruana. Esta incursión hace posible cuestionar los beneficios aparentes de la movilidad social como mecanismo de reducción de desigualdades y como materialización del progreso, ya que, debido a la adecuación del discurso al marco cultural hegemónico, en donde los sujetos son capaces de lograr sortear incluso las desigualdades sociales, éstas últimas se mantendrían (Benavides et al., 2015; Cuenca, 2014; Huber & Lamas, 2017). Finalmente, este despliegue del discurso del progreso neoliberal permite cuestionar el modo en el que está surgiendo una transformación cultural en favor de una racionalidad acorde con el modelo económico, generando, así, cambios drásticos en la forma en la que los sujetos se comprenden a sí mismos (Foucault, 2003)





Conclusiones y recomendaciones

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el discurso del progreso en los relatos de migración de cuatro familias desde la perspectiva de la psicología social crítica. Asimismo, se quiso conocer el rol que estaría cumpliendo los conocimientos y saberes psicológicos en la construcción de dicho discurso.

Desde el método de análisis utilizado, el discurso del progreso se hace visible a partir de la presencia de problematizaciones en los relatos. La primera problematización surge a partir de la necesidad de abandonar las comodidades con las que contaban en provincia, con el fin de optar por el camino del progreso. En este contexto, hay una desvalorización de quienes no siguen esta vía, generando una ambivalencia afectiva hacia el grupo y ciudad de origen, dado que se los recuerda de manera positiva, pero se califica de conformistas a quienes se quedan. La segunda problematización se encuentra enmarcada en el proceso de adaptación a la nueva ciudad. En esta surgen estados afectivos negativos como la soledad y el cansancio como parte del proceso de migración. En este escenario, el progreso, materializado en los logros académicos y el desarrollo de nuevas habilidades surge como una figura compensatoria ante las pérdidas subjetivas que supone la migración. La tercera problematización surge a partir de la contraposición entre la familia y ser profesional, a la cual deben enfrentarse las madres en una sociedad que las ubica en una posición de desventaja y en donde el progreso implica cumplir el rol de madre pero también el de profesional.

Adicionalmente, es necesaria la presencia de ciertas tecnologías para el funcionamiento del discurso del progreso en la práctica. Dichas tecnologías servirían como indicadores externos de que se el sujeto está progresando y optando por el camino que le asegurará el éxito en el futuro (ej. ingresar a la universidad, conseguir trabajo, etc.). Estas se complementan con las tecnologías relacionadas al rol que ocupa cada individuo dentro de la familia y en base al cual dirigen sus conductas hacia el ideal de progreso. Al respecto, es importante precisar que el espacio familiar aparece muy poco en la literatura del estudio de las subjetividades en el Perú contemporáneo y, en el presente estudio, ha demostrado que éste es un espacio de bastante trascendencia para la legitimación de la ética de los sujetos y sus discursos; por ello se sugiere mayores investigaciones al respecto.

Por otro lado, el análisis dio cuenta de las posiciones que ocupan los sujetos desde su propio repertorio cultural. Así, primero surge la contraposición de un “otro” conformista, por medio de la puesta en marcha de acciones importantes como el mudarse a Lima y la demostración de habilidades psicológica valoradas culturalmente como el hablar frente a otras personas o la seguridad en sí mismos. Asimismo, el sujeto se coloca en una posición de sacrificio y esfuerzo constante, colocándose siempre detrás de una meta difícil de conseguir. En tercer lugar, se sitúa la figura performativa del profesional, quien no solo se hace valer de su título profesional, sino de su potencial por demostrar su utilidad dentro del mercado laboral. Todas estas posiciones que toma el sujeto, asociadas al discurso del progreso, lo colocan con un nivel alto de responsabilidad respecto de su propio éxito.

Finalmente, es posible tener una aproximación de la construcción de la ética o subjetivación del progreso que enmarca a las subjetividades. Un elemento central en este nivel es el alejamiento de todo aquello que se pueda relacionar con el “otro” conformista, el cual sería la antítesis del progreso. En este sentido, el sujeto optaría por transformarse psicológicamente, sujetándose al imperativo del crecimiento y desarrollo personal. Conforme a este modo de subjetivación, el sujeto tiene un carácter, móvil, flexible e individualista y el progreso sería el complemento del logro de metas en la interacción social y la adquisición de habilidades psicológicas, las cuales incluso están representadas en elementos biológicos. Finalmente, se hace presente un carácter moral en el discurso que se desprende de su posición dentro de la familia, en donde la tradición manda que los hijos deben superar a los padres.

De esta manera, es posible ver el modo en el que las racionalidades neoliberales se legitiman en la interacción social de los estudiantes universitarios y sus familias. Sin embargo también es necesario dar cuenta de que este proceso viene acompañado de contradiscursos que hacen posible su cuestionamiento por parte de los participantes. Este es el caso de las madres quienes cuestionan las exigencias de género a las que se las somete y que muchas veces las obliga a elegir entre ser madres o ser profesionales. Otro contradiscurso interesante encontrado gira en torno a la posibilidad de que no exista progreso sin una historia familiar que la respalde. Ello se alejaría del ideal del éxito individualista neoliberal, en donde el sujeto auto determina su propia felicidad.

Respecto al rol que estaría jugando la psicología en la construcción de estas subjetividades, resulta evidente el modo en el que, por medio de la creación de conocimiento experto, se hace posible que los sujetos tengan una manera legítima de

comprenderse a sí mismos como sujetos flexibles, móviles y en constante adquisición de habilidades sociales lo cual, a su vez, genera la certeza de que están desarrollándose a sí mismos. Los conocimientos psicológicos se hicieron presentes de manera especial en el nivel de la subjetivación, volviéndose crucial para la legitimación del discurso del progreso, en el cual el sujeto tiene la responsabilidad de realizarse a sí mismo y superar las limitaciones de orden social. Al formar parte del aparato de la gubernamentalidad neoliberal, esta construcción subjetiva psicologizante se adecúa a las exigencias productivas y competitivas del homo economicus, el cual cobra sentido en el mercado laboral por medio de la profesionalización. En este sentido, es necesario que se realicen más investigaciones desde una mirada crítica de la psicología, ya que, de este modo, no solo se intentará comprender al ser humano y sus procesos mentales, sino cuestionar bajo qué racionalidades algunas subjetividades se exageran para mantener así las relaciones de poder inherentes.

El presente estudio no estuvo exento de limitaciones a lo largo de su desarrollo. Primero, es importante dar cuenta de que la presente investigación se realizó en un marco metodológico poco difundido dentro de la disciplina. Si bien ello se presenta como una dificultad, es necesario dar cuenta de su potencial dentro del campo para evidenciar las desigualdades y los contextos en los que surgen y se legitiman ciertos conocimientos desde una perspectiva discursiva y de poder. En este sentido, sería ideal continuar la línea de investigaciones a partir de este marco metodológico, no solo desde la psicología, sino también desde otras disciplinas de las ciencias sociales.

A nivel metodológico, el hecho de no poder contar con los padres de familia en ninguna de las entrevistas limitó la posibilidad de profundizar en la configuración de los discursos familiares. Si bien se hicieron todos los esfuerzos posibles para contar con la presencia de toda la familia, los padres siempre se mantenían ocupados o ausentes. Este simple hecho permite cuestionar el modo en el que las responsabilidades familiares estarían distribuyéndose en un modelo patriarcal que le otorga a la madre una responsabilidad mayor y en donde el padre aparece como ausente y poco participativo de las actividades familiares. Al respecto, nuevamente, se recomienda profundizar en investigaciones que develen las dinámicas familiares desde una perspectiva de género. Asimismo, sería interesante conocer el discurso de los padres respecto al progreso para futuras investigaciones; más aun teniendo en cuenta la importancia que ha demostrado la familia en la legitimación de las relaciones de poder.

Finalmente, si bien en el marco teórico se intentó realizar un recuento histórico del discurso del progreso, desde una perspectiva foucaultiana, sería también interesante complementar el presente trabajo con un análisis genealógico de esta racionalización, el cual consiste en hacer un recuento histórico de los modos de ejercicio de poder que se presentan en el actual modelo cultural. Este tipo de trabajos complementarios evidenciaría, con mayor claridad, el modo en el que el carácter simbólico del neoliberalismo se despliega en el Perú contemporáneo.



Referencias

- Adams, N. & Valdivia, N. (1994). *Los otros empresarios: ética de migrantes y formación de empresas en Lima*. Lima: IEP
- Alarcón, R. (1980). Desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú (Parte C). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 225–235.
<https://doi.org/10.4090/juee.2008.v2n2.033040>
- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1(1), 127–158. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/6309>
- Arellano, R. (2010). Valores e ideología: el comportamiento político y económico de las nuevas clases medias en América Latina. En A. Bárcena & N. Serra (Eds.), *Clases Medias y Desarrollo en América Latina* (pp. 201–236). Santiago de Chile: CEPAL.
- Arribas-Ayllon, M., & Walkerdine, V. (2008). Foucauldian Discourse Analysis. En C. Willig & W. Stainton-Rogers (Eds.), *The SAGE Handbook of Qualitative Research in Psychology* (pp. 91–108). Londres: SAGE Publications.
- Ayón, C., & Bou, M. (2013). Latino immigrants families' social support networks: strengths and limitations during a time of stringent immigration legislation and economic insecurity. *Journal of Community Psychology*, 41(3), 359–377.
<https://doi.org/10.1002/jcop>
- Barrantes, R., Morel, J., & Ventura, E. (2012). *¿El Perú avanza o los peruanos avanzamos? El estado actual de la movilidad social en el Perú* (Estudios sobre el Desarrollo No. 174). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Benavides, M. (2002). Cuando los extremos no se encuentran: un análisis de la movilidad social e igualdad de oportunidades en el Perú contemporáneo. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 31(3), 473–494.
<https://doi.org/10.4000/bifea.6600>
- Benavides, M. (2004). Educación y estructura social en el Perú. Un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En *¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades* (pp. 125–146). Lima: GRADE. Recuperado a partir de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/grade/20120828122245/art3.pdf>
- Benavides, M., & Etesse, M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación

- superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas de hogares. En R. Cuenca (Ed.), *Educación superior, movilidad social e identidad* (pp. 51–92). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Benavides, M., León, J., Haag, F., & Cueva, S. (2015). *Expansión y diversificación de la educación superior universitaria, y su relación con la desigualdad y la segregación*. Lima: GRADE.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(2005), 697–712.
<https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013>
- Binkley, S. (2011). Happiness, positive psychology and the program of neoliberal governmentality. *Subjectivity*, 4(4), 371–394. <https://doi.org/10.1057/sub.2011.16>
- Boneva, B. S., & Frieze, I. H. (2001). Toward a Concept of a Migrant Personality. *Journal of Social Issues*, 57(3), 477–491. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00224>
- Calzada, E. J., Huang, K.-Y., Linares-Torres, H., Singh, S. D., & Brotman, L. (2014). Maternal familismo and early childhood functioning in Mexican and Dominican immigrant families. *Journal of Latina/o Psychology*, 3(2), 156.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/lat0000021>
- Castro, J. C. L. de. (2015). The consumer as agent in neoliberalism. *Matrizes*, 9(2), 273–288.
- Creswell, J. W., Hanson, W. E., Clark Plano, V. L., & Morales, A. (2007). Qualitative Research Designs: Selection and Implementation. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 236–264. <https://doi.org/10.1177/0011000006287390>
- Cuenca, R. (2014). An “ Other ” Social Mobility , Viewed from the Standpoint of Exclusion. *Excellence in Higher Education*, 5, 14–25.
<https://doi.org/10.5195/ehe.2014.124>
- Cuenca, R. (2016). Reconfiguraciones entre Estado y ciudadanía . Imaginarios de éxito y nuevas políticas sociales Introducción. En R. Grompone (Ed.), *Incertidumbres y distancia. El controvertido protagonismo del Estado en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- De Soto, H. (2009). *El otro sendero: una respuesta económica a la violencia*. Lima: Grupo Editorial Norma
- Degregori, C. I. (2014). Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas,

- cultura e identidad nacional. En P. Sandoval & J. C. Agüero (Eds.), *Cambios culturales en el Perú* (1a ed., pp. 54–68). Cusco: Ministerio de Cultura / Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco Subdirección de Interculturalidad.
- Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *Polis Revista Latinoamericana*, 13, 1–6.
- Drinot, P. (2010). Soberanía y gubernamentalidad en el Perú neoliberal. En A. García, et al. (Eds.) *América Latina: 200 años y nuevos horizontes*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.
- Espinal, S. (2010). *Ahora somos clase media. Estrategias de movilidad social ascendente en cinco familias exitosas del distrito de los Olivos (Tesis de pregrado)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Espinosa, A., Calderón-Prada Alicia, Burga, G., & Güímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25(2), 295–338.
- Esses, V. M., Medianu, S., Hamilton, L., & Lapshina, N. (2015). Psychological Perspectives on Immigration and Acculturation. En M. Mikulincer & P. R. Shacer (Eds.), *APA Handbook of Personality and Social Psychology* (Vol. 2, pp. 423–445). Washington, DC: American Psychological Association.
<https://doi.org/10.1037/14342-016>
- Estrada, D. (2014). Gobernar a los otros, gobernarse a uno mismo. La vida humana como resultado de la domesticación y el ejercicio. *Eidos*, 22, 195–225.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós
- Foucault, M. (1998). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50(3), 3-20.
Disponibile en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28198807%2F09%2950%3A3%3C3%3AESYEP%3E2.0.CO%3B2-A>
- Foucault, M (2003). Governmentality. En P. Rainbow y N. Rose (Eds.) *The Essential Foucault: selections from essential works of Foucault, 1954 – 1984* (229-245). New York: New Press.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fuligni, A. J., & Tsai, K. M. (2015). Developmental Flexibility in the Age of Globalization: Autonomy and Identity Development Among Immigrant Adolescents. *Annual Review of Psychology*, 66(July 2014), 411–431.
<https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015111>

- Gergen, K. (2006). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. (A. Estrada & S. Diazgranados, Eds.). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- Gimeno, A., Lafuente, M. J., & González, F. (2014). Análisis del proceso migratorio de las familias colombianas en España. *Escritos de Psicología*, 7(1), 31–42.
<https://doi.org/10.5231/psy.writ.2013.2111>
- Golte, J. & Adams, N. (1987). *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gomez, L., Jódar, F., & Bravo, M. J. (2015). Gubernamentalidad neoliberal y producción de conocimiento en la universidad: genealogía de una configuración subjetiva. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1735–1750.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.gnpc>
- Grusec, J. E. (2011). Socialization Processes in the Family: Social and Emotional Development. *Annual review of psychology*, 62, 243–69.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.121208.131650>
- Hamann, T. H. (2009). Neoliberalism, governmentality, and ethics. *Foucault Studies*, (6), 37–59. <https://doi.org/papers2://publication/uuid/FA40A384-B2D2-4839-860E-EA85F61AE023>
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Herschowicz, S. (2008). *Análisis psicosocial del fenómeno de emigración en una muestra de jóvenes estudiantes y profesionales de Lima-Perú (Tesis de Licenciatura)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Hillman, M. (2016). Youth mentorship as neoliberal subject formation. *International Journal of Child, Youth and Family Studies*, 7(3/4), 364–380.
- Huber, L., & Lamas, L. (2017). *Deconstruyendo el rombo: consideraciones sobre la nueva clase media en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2011). *PERÚ: Migración Interna reciente y el Sistema de Ciudades, 2002 – 2007*. Lima. Recuperado a partir de: http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/INEI_CELADE_Migracion-Interna-Reciente.pdf
- Jäger, S. y Maier, F. (2009). Theoretical and Methodological aspects of Foucauldian critical discourse analysis and dispositive analysis. En. R. Woodak y M. Meyer (Eds.) *Methods of crytical discourse analysis* (pp.34). Londres, Los Ángeles, Nueva Deli, Singapur y Washington DC: SAGE

- Jaramillo, F., & Zambrano, O. (2013). *La clase media en Perú*: (No. 550). Lima: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado a partir de <https://publications.iadb.org/handle/11319/5940>
- Kaiser, A. (2007). Algunas consideraciones en torno al neoliberalismo, al desarrollo económico y la democracia. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 6(1), 135–147.
- La Cruz, J. (2010). Más allá de la cholificación : movilidad social ascendente entre los aimaras de Unicachi en Lima. *Debates en Sociología*, (35), 107–132.
- Lamas, L. (2015). La universidad privada en la construcción de subjetividades juveniles emprendedoras. *Revista peruana de investigación educativa*, 7, 127–151.
- López, O. A. (2013). Normas jurídicas y subjetividades capitalistas. Los dispositivos del derecho laboral y la psicología. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1101–1111. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.njsc>
- Luttrell-Rowland, M. (2016). The recession as the site of the exceptional: young people, self-determination and social mobility. *British Journal of Sociology of Education*, 37(3), 335–349. <https://doi.org/10.1080/01425692.2014.934784>
- Mana, A., Orr, E., & Mana, Y. (2009). An integrated acculturation model of immigrants' social identity. *The Journal of social psychology*, 149(4), 450–473. <https://doi.org/10.3200/SOCP.149.4.450-473>
- Marquez-Montero, G., Loret de Mola, C., Bernabe-Ortiz, A., Smeeth, L., Gilman, R. H., & Miranda, J. J. (2011). Calidad de vida vinculada a salud en población migrante rural-urbana y población urabana en Lima, Perú. *Revista peruana de medicina experimental y salud publica*, 28(1), 35–41. <https://doi.org/10.1590/S1726-46342011000100006>
- Martí, J., Martí, M., Vargas, O., & Moncayo, J. (2014). Reflexión sobre los discursos en educación superior, una mirada desde la psicología social crítica. *Revista de la Educación Superior*, 43(172), 33–55. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2015.03.008>
- Matos Mar, J. (1986). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- McDonald, M., & O'Callaghan, J. (2008). Positive psychology: A Foucauldian critique. *The Humanistic Psychologist*, 36(2), 127–142. <https://doi.org/10.1080/08873260802111119>

- McLellan, A. (2008). *The educated self: psychology's contribution to the education of children in twentieth-century North America* (Tesis Doctoral). Simon Fraser University, Burnaby. Recuperado a partir de: <http://summit.sfu.ca/item/9062>
- Meyrick, J. (2006). What is Good Qualitative Research? A First Step towards a Comprehensive Approach to Judging Rigour/Quality. *Journal of Health Psychology*, 11(5), 799-808.
- Miller, P. & Rose, N. (2008). *Governing the present. Administering economic, social and personal life*. Malden: Polity Press.
- Montero, M., & Fernández, P. (2003). Editorial de la sección especial: Psicología Social Crítica. *Revista interamericana de psicología*, 37(2). Recuperado a partir de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4149663.pdf> <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=4149663>
- Rose, N.; O'Malley, P. & Valverde, M. (2006). Governmentality. *Annual Review of Law and Social Science*, 6(2006), 83-104.
- Organización Internacional para las Migraciones (2015). *Migraciones Internas en el Perú*. Lima. Disponible en: http://www.oimperu.org/sitehome/sites/default/files/Documentos/03-03-2015_Publicacion%20Migraciones%20Internas_OIM.PDF
- Parker, I. (1989). *The crisis in modern social psychology – and how to end it*. Londres: Routledge
- Parker, I. (2002). Psicología Crítica: Conexiones Críticas. En “*Psicología Crítica: Conexiones Críticas*”, *Cuadernos de Psicología Social (Tema: Políticas, Sujetos y Resistencia: Debates y Críticas en Psicología Social* (pp. 73–106). Santiago de Chile: Arcis.
- Parker, I. (2005). *Qualitative Psychology: Introducing Radical Research* (1a ed.). New York: Open University Press.
- Parker, I. (2009). Psicología crítica: ¿Qué es y qué no es? [“Critical psychology: What it is and what it is not”]. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 8, 139–159.
- Parker, I. (2014). Managing Neoliberalism and the Strong State in Higher Education: Psychology Today. *Qualitative Research in Psychology*, 11(3), 250–264. <https://doi.org/10.1080/14780887.2013.872214>
- Peters, M. (2001). Education, Enterprise Culture and the entrepreneurial self: A Foucauldian perspective. *Journal of Educational Enquiry*, 2(2) 58-71.

- Portocarrero, G. (1998) *Las clases medias: entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima: SUR.
- Pulido-Martínez, H. C. (2010). Autonomía en el trabajo. “ El reto por opciones ” A la luz de la producción del sujeto neo-liberal. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y tecnología*, 3(1), 7–15.
- Pulido-Martínez, H. C. (2012). La Investigación sobre la identidad en, para y por el trabajo en América Latina, como ejercicio crítico acerca del mundo laboral. *Psykhé*, 21(2), 77–85. Recuperado a partir de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282012000200007
- Robertson, K. (2016). *Del capitalismo de bienes al capitalismo de las emociones: un análisis del discurso de la publicidad bancaria. (Tesis de Maestría)*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rojas, S. M., Grzywacz, J. G., Zapata, M. I., Crain, R., & Cervantes, R. C. (2016). Stressors Among Hispanic Adults From Immigrant Families in the United States: Familismo as a Context for Ambivalence. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 22(3), 408–416. <https://doi.org/10.1037/cdp0000082>
- Román, J. A., & Energici, M. A. (2010). La solidaridad de mercado y sus sujetos en el capitalismo de consumo: Un análisis del discurso neoliberal. *Psicología y Sociedad*, 22(2), 247–258.
- Rose, N. (1990). *Governing the soul. The shaping of the private self*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Rose, N. (1992). Engineering the human soul: analyzing psychological expertise. *Science In Context*, 5(2) 351-369
- Rose, N. (1996). *Inventing Our Selves. Psychology, Power and Personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rose, N. (1997). El gobierno de las democracias liberales avanzadas. *Archipiélago: cuadernos de crónica de la cultura*. 29(1997), 25-40.
- Rose, N. (1998) *Inventing our selves: psychology, power and personhood*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rottenbacher, J. M., & Schmitz, M. (2012). Democracia vs neoliberalismo económico. Condicionantes ideológicos de las preferencias políticas y económicas en la ciudad de Lima. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(214), 111–140.
- Rubén, J., Bullock, L., Imig, D., Villarruel, F., Gold, S., & Parra-cardona, J. (2006).

- ”Trabajando Duro Todos Los Días”: Learning From the Life Experiences of Mexican-Origin Migrant Families. *Family Relations*, 55(3), 361–375.
- Sanz, M. P. (2014). *“We don’t need the state” a study of the habitus formation process, through school choice, in the Peru’s rising middle class (Tesis doctoral)*. University of Bath, Reino Unido.
- Schwartz, S. J., Unger, J. B., Zamboanga, B. L., & Szapocznik, J. (2010). Rethinking the concept of acculturation: Implications for theory and research. *American Psychologist*, 65(4), 237–251. <https://doi.org/10.1037/a0019330>
- Scurrah, M., & Montalvo, A. (1972). Migración interna, movilidad social y actitudes y orientaciones de trabajadores peruanos. *Demografía y economía*, 9(2), 244–258. Recuperado a partir de <http://www.jstor.org/stable/40602057>
- Seclén, E. (2013). *¿A dónde van los que quieren salir adelante? (Tesis de Maestría)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú, Lima.
- Stecher, A. (2013). Un modelo crítico-interpretativo para el estudio de las identidades laborales. Contribuciones a la investigación psicosocial sobre trabajo y subjetividad en América Latina. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1311–1324. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.mcie>
- Sugarman, J. (2015). Neoliberalism and psychological ethics. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 35(2), 103–116. <https://doi.org/10.1037/a0038960>
- Torrejón, C. (2011). *Ansiedad y afrontamiento en estudiantes migrantes*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Tubino, F. (2007). Las ambivalencias de las acciones afirmativas. En F. Tubino & J. Anson (Eds.), *Educación en ciudadanía Intercultural. Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas*. (pp. 91–110). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Urzúa, A., Vega, M., Jara, A., Trujillo, S., & Muñoz, R. (2015). Calidad de vida percibida en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile Quality of life in south american immigrants in north Chile. *Terapia Psicológica*, 33(2), 139–156. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082015000200008>
- Vassallo, S. (2015). A critical consideration of the alignment between the discourse of self-regulated learning and neoliberalism. *Emotional & Behavioural Difficulties*, 20(1), 82–97. <https://doi.org/10.1080/13632752.2014.947102>
- Vera, A. (2013). Creatividad empresarial y autogobierno: Un análisis discursivo. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1061–1072.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.ceya>

- Ward, C. (2001). The A, B, CS of Acculturation. En D. Matsumoto (Ed.), *The handbook of culture and psychology* (pp. 411–445). New York: Oxford University Press.
- Willig, C. (2013). *Introducing Qualitative Research in Psychology*. New York: Open University Press.
- Wodak, R. & Meyer, M. (2009). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Los Angeles: SAGE.
- Yakushko, O., & Morgan, M. L. (2012). Immigration. En A. Fouad, Nadya (Ed.), *APA Handbook of Counseling Psychology* (Vol. 2, pp. 473–495). Washington, DC: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13755-019>
- Yamada, G. (2010). *Migración interna en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Yamamoto, J., & Feijoo, A. R. (2007). Componentes étnicos del bienestar: Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*, 25(2), 197–231.
Recuperado a partir de
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2865833.pdf>
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=2865833>
- Zavala, V., & Córdova, G. (2010). *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la Universidad peruana*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Apéndice A: Protocolo de consentimiento informado

El propósito de este protocolo es brindar a los y las participantes en esta investigación una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como el rol que tienen en ella. La presente investigación es conducida por Plinio Augusto Cárdenas Vera de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es analizar los discursos sobre las experiencias de cambio de ciudad de aquellas familias que se han mudado a Lima en estos últimos años, en relación al autogobierno.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá participar en un grupo de discusión junto con los demás miembros de su familia. Asimismo, en el caso que tenga hijos menores de edad, pero mayores de 15 años, se le pedirá autorizar su participación en la conversación, de modo que la mayor cantidad de miembros de la familia pueda contar sus experiencias.

El grupo de discusión le tomará aproximadamente 90 minutos de su tiempo. El audio de la conversación será grabada, de modo que el investigador podrá transcribir las ideas que usted haya expresado. Una vez finalizado el estudio, las grabaciones serán destruidas.

Asimismo, le informamos que tanto su participación como la de sus hijos serán voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación. En este sentido, en caso se realice una publicación académica, se garantiza la protección de los nombres de los participantes.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinente. Además, tanto usted como sus hijos, pueden finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted o su familia. Si usted o sus hijos se sintieran incómodos frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse a responder.

Muchas gracias por su participación

Yo, _____ doy mi consentimiento para participar, junto a mi(s) menor hijo(s) _____, en el estudio y soy consciente de que nuestra participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. Hemos tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que la información brindada durante la conversación en el grupo de discusión podrá ser usada según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando, además de autorizar que mis hijos menores de edad participarán voluntariamente en estudio, corroboro que su edad no supera los 15 años.

Entiendo que mis menores hijos y yo podemos finalizar nuestra participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí o mi familia. Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto puedo comunicarme con Plinio Cárdenas Vera al correo plinio.cardenas@pucp.pe o al teléfono 942722780.

Nombre completo del (de la) participante	Firma	Fecha
--	-------	-------

Nombre completo del (de la) investigador	Firma	Fecha
--	-------	-------



Apéndice B: Ficha de datos

Edad:

Sexo: M F

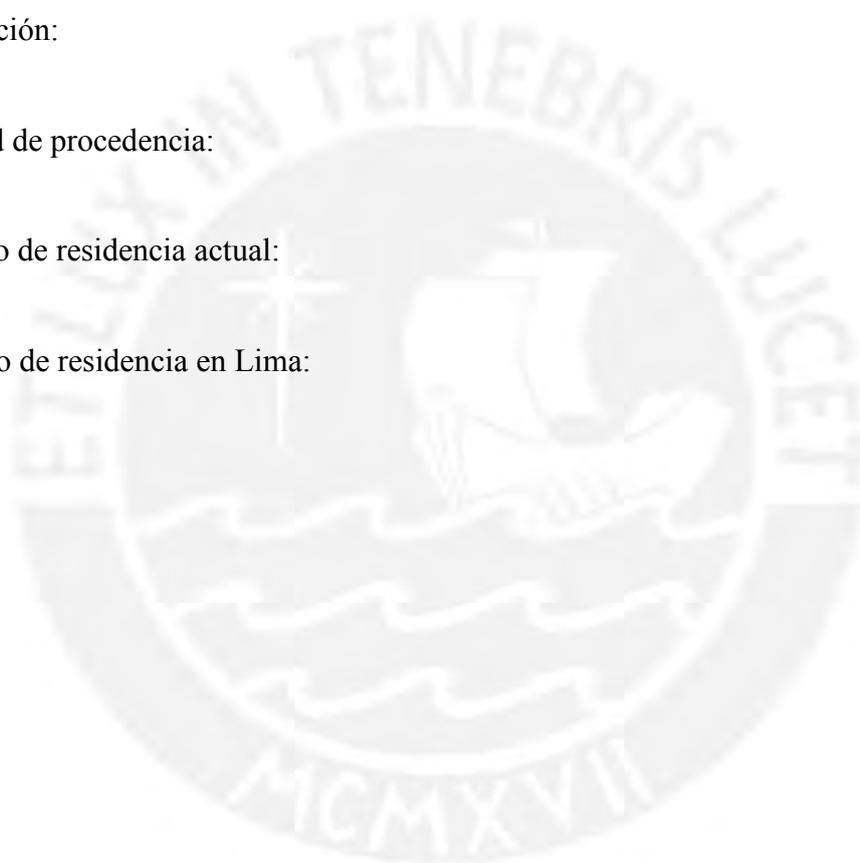
Nivel educativo:

Ocupación:

Ciudad de procedencia:

Distrito de residencia actual:

Tiempo de residencia en Lima:





Apéndice C: Guion de grupo de discusión

Primero quiero agradecerles por acceder a concederme este espacio. Es difícil para los tesisistas conseguir participantes y realmente aprecio el tiempo que me están dando.

Mientras les entrego estos documentos que son los consentimientos informados, les voy explicando de qué tratará la reunión que tendremos ahora. Como les comenté me encuentro realizando una investigación para la tesis de bachillerato y licenciatura. Esta se trata de analizar de los discursos las experiencias de cambio de ciudad de familias como la de ustedes en relación al autogobierno*

Antes de empezar debo comentarles tres puntos importantes. Primero: como ven en el consentimiento informado, su participación es completamente **voluntaria**, eso implica que si en algún momento desean **retirarse**, por cualquier motivo, pueden hacerlo sin ningún problema. La idea es que todos nos sintamos **cómodos** en la conversación. Segundo, su participación es **confidencial**. Eso implica que todo lo que me vayan a contar en adelante solo lo sabré yo y la información solo será utilizada para fines del estudio. Sus nombres y cualquier dato personal que podría identificarlos serán mantenidos en confidencialidad. Luego de esto que les he contado, me gustaría preguntarles si puedo hacer una grabación de voz de la conversación. Gracias.

Y tercero, lo más importante de esta reunión es que ustedes puedan conversar **como usualmente lo hacen**, esa será la mejor manera de ayudarme. ¿Tienen alguna pregunta?

- 1) Para iniciar la actividad me gustaría que me cuenten como es la familia XYZ y como son cada uno de sus miembros...quienes son, que hacen.

R: ¿Cómo son los momentos cuando están todos juntos? Cuál es el momento que más recuerdan en familia

- 2) ¿Dónde vivían antes de llegar a Lima? ¿Cómo era allá?
- 3) Podrían contarme cuales fueron las circunstancias que les hicieron tomar la decisión de mudarse a Lima...

R: ¿Qué aspectos consideraron importantes para tomar la decisión y por qué?

¿Qué buscaban al momento de tomar la decisión?

¿Cuáles fueron los motivos que los llevaron a cambiarse de ciudad? ¿Por qué estos motivos son importantes?

¿Consideran que fue una decisión voluntaria o forzada por las circunstancias?
(buscando explicación)

4) Qué hacía, en su momento, de Lima un destino de interés-atractivo para tomar la decisión de mudarse

5) ¿Cómo vivieron el cambio de ciudad? ¿Cómo es vivir en Lima?

R: ¿Qué aspectos positivos han logrado viviendo en Lima?

¿Qué fue lo más difícil? ¿Por qué? ¿Cómo lo superaron?

6) Desde la posición que tienen ahora, ¿cómo evalúan la decisión de haber venido a Lima?

R: ¿Cómo han mejorado (desarrollado, crecido) como personas en este tiempo... desde que vivían en X hasta el día de hoy?

¿Cuál ha sido el mayor logro?

¿Qué extrañan de (su ciudad)? ¿Hay algo de que que arrepentirse??

7) ¿Qué metas tienen para el futuro?

